

mundo gráfico

Miércoles, 29 de Julio de 1936

DIRECTOR:

Luis González de Linares



30
CTS

Director honorario
José L. Campúa
AÑO XXVI
Número 1291
Hermosilla, 73
Apartado 571
MADRID

Escenas heroicas de la lucha en Toledo

Las Milicias asaltando el Alcázar

(Fot. Piortiz)



En la Sierra de Guadarrama

Arriba: Las baterías del Gobierno bombardeando, el sábado pasado, el Alto del León para desalojar al enemigo.—Abajo: Un tanque del Gobierno en el momento de ser descargado de un camión para proteger el avance de la tropas en la Sierra de Guadarrama

(Fots. Piortiz)





En la Sierra de Guadarrama

Arriba: Estado en que quedaron, después del bombardeo, las calles del pueblo de Guadarrama. — Abajo: Una casa de Guadarrama que sufrió los efectos del bombardeo





En la Sierra de Guadarrama

Arriba: Una barricada preparada por las fuerzas del Gobierno en un pueblecito del Guadarrama.—Abajo: Los efectos del bombardeo en Guadarrama

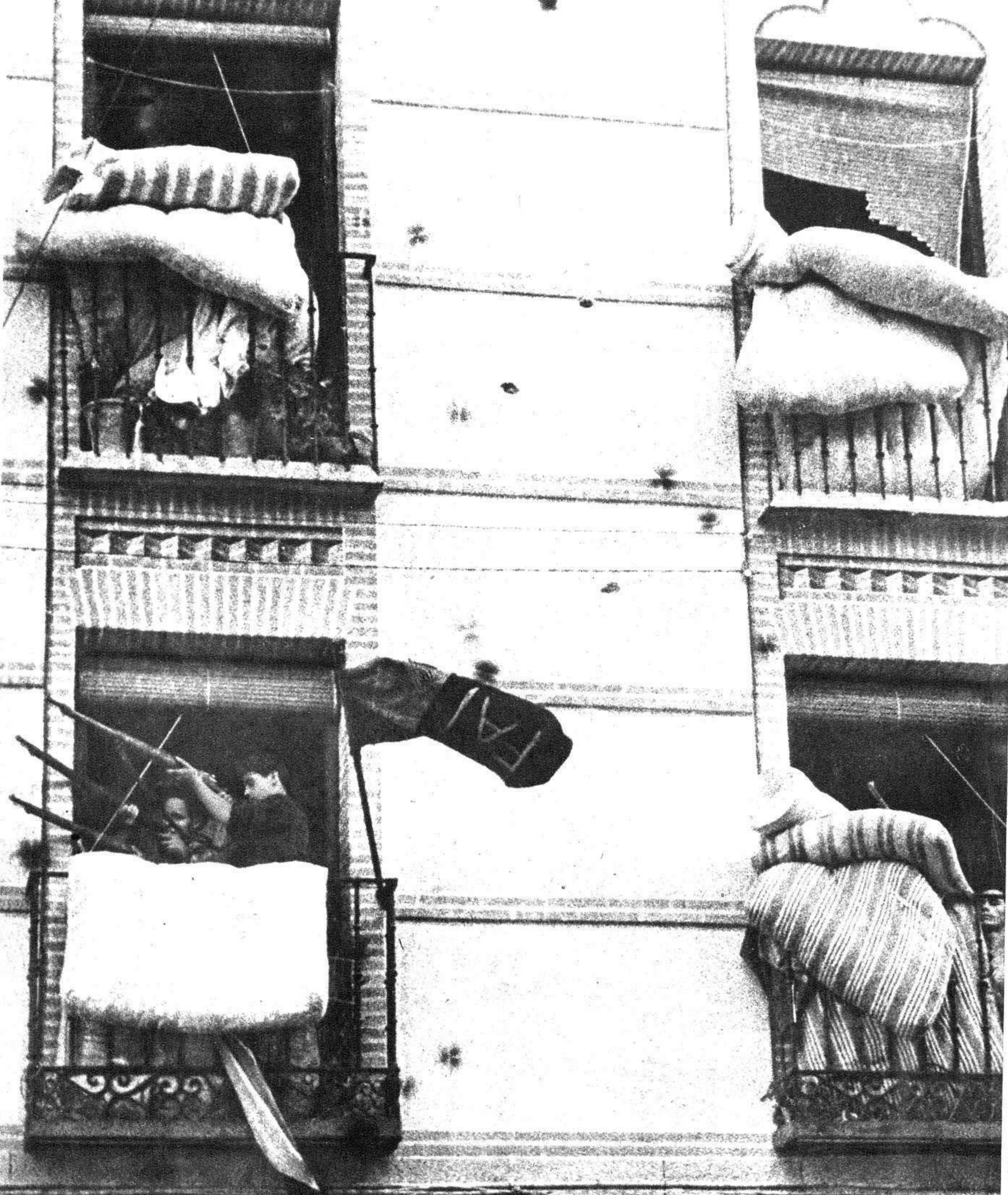




La toma de Toledo

Arriba: Los guardias de Asalto, parapetados detrás de los colchones del Hotel Castilla, disparando contra las tropas sublevadas en el Alcázar.—Abajo: Las fuerzas adictas al Gobierno luchando parapetadas tras improvisadas barricadas





STERERIA

La toma de Toledo

La lucha ha sido violentísima en Toledo. Vean
ustedes a las Milicias luchando contra los su-
blevados en el Alcázar

(Fots. Piortir)



La lucha en Somosierra

Arriba: Los milicianos desplegados en guerrilla en los caminos de Somosierra. — Abajo: Dos milicianos en las avanzadillas de las fuerzas que operan en esta parte de la Sierra (Fots. Video)



La lucha en Somosierra

Un puesto telefónico de las tropas del Gobierno

(Fot. Videal)





La lucha en Somosierra

Arriba: Un alto en la marcha. — En medio: Fuerzas del Gobierno que luchan heroicamente en este frente. — Abajo: Una batería asistida por una bella miliciana

(Fots. Video)

Cómo ha sido domi- nada la sublevación en Barcelona

La plaza de Cataluña, con el edificio de la Tele-
fónica, donde se habían acuartelado las tropas
sublevadas. Fotografía tomada poco después
del rendimiento (Fot. Torrents)





Cómo ha sido dominada la sublevación en Barcelona

Arriba: Una gran trinchera de varios cuerpos, levantada en la Avenida de Francisco Layret (Paralelo) y Brecha de San Pablo.—Abajo: Otra trinchera en la Rambla y calle del Carmen

(Fots. Torrents)



El reportero en la calle

Momen- tos, frases

LUNES. Las diez y media de la mañana. Desde la madrugada está asediado el cuartel de la Montaña. Al amanecer ha empezado a tronar el cañón. Guardias civiles y de Asalto, con las Milicias populares, disparan sin otra pausa que el tiempo indispensable para colocar los cargadores.

—¡Ya falta poco!—grita un miliciano.

Y el asalto. En el alud incontenible que penetra en el patio del cuartel va una mujer con fusil y cartucheras.

—¡Mi hijo! ¡Mi hijo!

En un rincón del patio, dando gritos a la República, hay un soldado bisoño, que la abraza, llorando.

Dos horas más tarde. Las Milicias populares, al mando del teniente coronel Mangada, atacan los cuarteles del Campamento de Carabanchel. Es un encuentro duro, terrible, que cuesta muchas bajas de una y otra parte. De pronto estalla una bomba entre los sitiadores, y caen para siempre dos de éstos, que luchaban juntos. Son padre e hijo: don José Orad de la Torre, ingeniero, y don Jorge Orad, estudiante, de diez y seis años.

Martes. Las fuerzas rebeldes empiezan a hostilizar en diversos puntos de la Sierra. Desde el día anterior están requisados la mayoría de los coches de Madrid para el servicio de las fuerzas leales y de las Milicias. Hacia la Sierra va una larga caravana de coches transportando fuerzas regulares y voluntarias al servicio del Gobierno. Hay coches magníficos, suntuosos. Entre ellos van escalando las cumbres, camino del combate, dos automóviles de alto precio: uno pertenecía al señor Gil Robles. Otro, al señor Guerra del Río.

Relevo de Milicias en una plaza de Madrid.
—¡Camarada! ¿Estás cansado?
—Llevo aquí nueve horas.
—Pues vete a descansar. Ahora me toca a mí.
—Vigila aquella casa, pues se sospecha que desde ella «paquean» varios fascistas. No gastes pólvora en balde. Ya sabes: un disparo, un objetivo.
—Bien. Ahora, vete.
—Salud.
—Salud.

Aviso aparecido en todos los diarios de Madrid:

«En el Círculo Socialista del Oeste, teléfono 48.613, se halla recogida la monja Dora de Diego, de veintidós años, del convento de las Trinitarias, de la calle del Marqués de Urquijo.



Escenas en las calles de Madrid. Dos milicianas llevan la comida a sus compañeros
(Fot. Video)

Lo que se hace público para conocimiento de su familia.»

Jueves. En el Ministerio de Marina se está celebrando un Consejo de ministros. Las puertas del edificio están vigiladas por diez milicianos, que detienen a todos los sospechosos.

Llega un almirante, con el puño en alto.

—Lo sentimos, pero no puede usted pasar. Y no pa a.

Casares Quiroga, en la puerta del Ministerio de la Gobernación. Viste un «mono» de mecánico.

—Como ven ustedes, estoy vivo todavía. Una estación portuguesa dió ayer la noticia de mi muerte...

Un periodista, señalando el traje proletario del ex presidente del Consejo:

—¿Dónde va usted así?

—A la Sierra. En estos momentos, todos los españoles debemos ser soldados del Gobierno.

Dos periodistas caídos en el frente: Alfonso Cernadas y Fernández Alvar.

De auténticas víctimas de su deber.

Un niño, solo, en la calle se ha perdido después de un movimiento de falsa alarma, en la esquina de Juan Bravo y Torrelaguarda.

—¿Cómo te llamas, pequeño?

y anécdotas de la semana en Madrid

—Nene...

—¿Y tu papá? ¿Dónde vives?

Pero el niño—cuatro añitos temblorosos—no lo sabe. Lloro viéndose rodeado por tanta gente. A poco, la radio se vuelca una vez más en todos los altavoces de la ciudad:

—... Un niño rubio, con zapatitos de charol...

Pasionaria, en el frente de la Sierra. Una arenga. Y otra, y otra, y otra, hasta enronquecer. Cuando regresa a Madrid tiene que entregar escrita su nueva arenga, para que se lea por la radio.

Termina la semana. La radio da ya, en cada nueva emisión, noticias francamente optimistas.

En Madrid han llegado ya a su punto máximo las incautaciones de palacios y periódicos de derechas. En la Gran Peña, en el Nuevo Club, en el Círculo de Bellas Artes, en el Casino de Madrid, los espejos, cansados de copiar cuellos de brillo, empiezan a duplicar las chaquetas proletarias.

De madrugada, Madrid, con todas las ventanas iluminadas, es como un barco gigantesco, con las calderas a punto para partir.

En el domicilio que fué de Acción Popular, y en donde se han instalado las oficinas del Partido Comunista, se presentó una anciana con paso trémulo.

—¿Qué deseaba usted?

—Venía a pagar mi cuota de este mes, como afiliada a Acción Popular.

Los comunistas le dieron un periódico, para que se enterara.

A la anciana—caída de la luna—le nacieron unas alas insospechadas en los pies senectos.

Y se fué, santiguándose a todo lo largo de la calle de Serrano.

¿Cuántos aparatos de radio se habrán vendido durante esta semana en Madrid? Sería curioso hacer la estadística, si tuviéramos tiempo para ello. Nosotros tenemos noticias de un solo industrial de la calle de Alcalá que ha vendido todas las existencias de su establecimiento: 437 aparatos.

SEÑORA: EL ÚNICO PRODUCTO EFICAZ E INOFENSIVO CONTRA LA REGLA SUSPENDIDA SON LAS PERLAS FEMI RECHACE TODAS LAS IMITACIONES.



HASTA no hace mucho tiempo, escasamente unos cincuenta y pico de años, la generalidad de las gentes tenían a los sonámbulos por poseídos del demonio. Y esto no sólo en las pequeñas poblaciones, sino hasta en las grandes, cuyo vulgo tenía por ciertos estos y otros parecidos desatinos. Los desdichados que padecían de este desequilibrio en su sistema nervioso eran sometidos a las más crueles prácticas, para conseguir, como decían, «que echasen fuera de su cuerpo al Maligno». Hoy mismo, en la actualidad, quedan muchas aldeas, apartadas de las grandes corrientes civilizadoras de la época, en que todavía se cree a pie juntillas en tales brujerías, y han de sufrir verdaderas torturas los pobres enfermos de sonambulismo.

La ciencia moderna ha prestado un gran interés al estudio de este mal; y hasta la fecha, si bien ha conseguido dar con sus causas y explicarse por entero cómo se produce tal fenómeno, sin embargo no ha encontrado una forma todo lo eficaz que se desearía para su cura. Y la verdad es que la explicación de los grandes neurólogos y psicoanalistas de hoy viene, en cierto modo, a dar la razón a la antigua creencia de que los sonámbulos se movían a impulsos del demonio. Una serie de apetitos contenidos, de deseos inconfesables, de impulsos brutales de la bestia humana que durante la vigilia se mantienen dominados, se hacen dueños del espíritu del sonámbulo cuando éste se abandona al sueño, y son los que le llevan a cometer actos con frecuencia monstruosos, criminales en muchos casos. Llame como quiera la ciencia de nuestros días a estos impulsos, ¿no caben todos ellos bajo la denominación de «demoníacos» con que los designaban los antiguos?

Al servicio del crimen.—El extraño caso de mister Duane

Caracteriza a los sonámbulos un inconsciente desprecio del peligro. Hombres que en su estado normal serían incapaces de matar una mosca han realizado actos que helarían la sangre en las venas del más valiente.

El cuerpo del sonámbulo, falto de todo control intelectual, sin que se sienta gobernado por la voluntad de su dueño, es capaz de las mayores audacias; nada le detiene para llevar a cabo sus designios, siniestros casi siempre. Son muchos los sucesos misteriosos de que la Prensa se ha hecho eco, en los que el principal autor era uno de estos desdichados sonámbulos. En otras ocasiones, su estado ha sido aprovechado

Crímenes cometidos por sonámbulos

EL GUÍA ASESI- NADO EN PLENA SIERRA



«Cominaba en una actitud extraña y llevaba los ojos cerrados»



«En el cuello tenía una profunda herida de labios muy abiertos, de la que había manado, sin duda, la sangre en gran abundancia»

por gentes desalmadas para llevarles a cometer delitos en los que en forma alguna hubieran tomado parte de estar despiertos. Se han dado casos de sonámbulos que al serles explicados a la mañana siguiente el delito en que participaron la noche anterior, y por el que fueron detenidos, se volvieron locos de horror. Uno de estos casos, que conmovió a toda Norteamérica, fué el de Ernesto Duane, un acaudalado hombre de negocios del Estado de Nueva Jersey.

Había salido de excursión a las montañas, para lo que se hizo acompañar de un guía. El día, uno de los primeros del verano, era extraordinariamente hermoso, y todo convidaba en el campo a permanecer en él. El caso fué que a nuestros dos excursionistas se les hizo tal día demasiado corto, y cuando quisieron recordar, la noche les sorprendía en medio del laberinto de las montañas. Intentar el descenso desde la altura en que se hallaban al valle era más que temerario, pues de seguro antes de que pudieran llevar ni mediado el camino se haría noche cerrada. Nada hubiera sido más fácil, de caminar en la obscuridad por aquellos abruptos parajes, que dar un paso en falso, lo que equivaldría a perder la vida en una de aquellas hondas simas, cortadas verticalmente, como de un solo tajo. Por otra parte, el frío era cada vez mayor desde que el sol empezara a ponerse. Había, pues, que pernoctar en el refugio más cercano, y hacia él se dirigieron.

¿Qué ocurrió aquella noche?

Una vez en el refugio, cenaron frugalmente. Se encontraban tan cansados, que apenas tenían ganas de otra cosa que de dormir.

Se acostaron. Las fatigas de aquel día, después de tanta y tanta caminata por entre riesgos, les hicieron que no tardaran mucho en caer en el más profundo sueño.

Serían eso de las siete y media de la mañana del día siguiente cuando se despertó mister Duane. Fuera por las excitaciones del día anterior o por el extremado cansancio, había tenido un sueño muy agitado. Horribles pesadillas le atormentaron durante toda la noche sin tregua alguna. Pero cuál no sería su espanto al incorporarse en el lecho y mirar hacia el del guía, que estaba en la misma estancia, a pocos metros del suyo, y tropezar con la visión del cuerpo de su compañero agarrotado y retorcido en una actitud violenta. Una de sus manos estaba extendida, rígida, en el aire, y la otra se agarraba como un garfio a los hierros de la cama. En el cuello tenía una profunda herida, de labios muy abiertos, de la que había manado, sin duda, la sangre en gran abundancia, pues la camisa del guía estaba completamente empapada en ella, así como las ropas de la cama. En el suelo yacía un tremendo cuchillo de monte, ¡que era el del propio mister Duane!

Un temblor convulsivo agitó su cuerpo. Presa del pánico, volvió sus ojos hacia sí, y él igualmente estaba manchado de sangre. Tenía sucias de ella las manos, salpicados los brazos y la pechera de su camisa. ¿Qué había pasado allí aquella noche? No acertaba a explicarse nada de lo que veían sus ojos. Cuando pudo reaccionar de su impresión primera, lleno de horror, echóse a correr monte abajo dando grandes gritos, que repetía el eco en aquellas soledades.

Fué detenido en la carretera. Sometido a largos interrogatorios, pudo la Policía reconstruir todos los antecedentes del crimen hasta la noche misma en que se cometió. Todo contribuía a acusar a mister Duane como autor de él. Pero esta idea era casi imposible de aceptar. ¿Qué podía haber movido a aquel hombre, de fortuna tan considerable, a matar una noche, en

medio del campo, a un pobre guía? Por otra parte, los antecedentes del supuesto asesino eran inmejorables. Cuantos le conocían reputaban por absurdo que él hubiera cometido tal hecho. Se hacían lenguas de la bondad de su carácter, de lo mesurado de sus costumbres, de su excelente conducta. ¿Por qué había de asesinar a aquel buen hombre a quien viera por vez primera unas horas antes?

Prueba tras prueba, interrogatorio tras interrogatorio, pudo, por fin, hallarse la clave del suceso. En una de sus declaraciones, mister Duane dijo que recordaba haber padecido de sonambulismo siendo niño; pero que no creía haber vuelto nunca a caer en tal estado. Sin embargo, el testimonio de uno de sus criados contradecía esta afirmación. Aseguraba que una noche, habiendo sentido unos pasos apagados por el corredor, se levantó. Vió entrar en el salón una sombra, como el cuerpo de un hombre. La siguió sigilosamente, y pudo comprobar, mirando por la puerta, que había quedado entornada, que se trataba de su señor. Caminaba en una actitud extraña y llevaba los ojos cerrados.

Hasta entonces a nadie había puesto al corriente de su descubrimiento, por el temor de que pudiera ser despedido si se corría la voz.

No cabía, después de esta declaración y de las comprobaciones que la siguieron, la menor duda de que mister Duane había sido el autor del espantoso crimen, movido por quién sabe qué terribles impulsos, en un ataque de sonambulismo. El hecho de que cometiera el crimen en tal estado hizo que se le indultara de la pena que había de serle impuesta. Mas todo era ya inútil. Mister Duane había enloquecido. Su caso era uno más entre tantos.



¡Madres!

Así criaréis a vuestros hijos, sin padecer mareos ni debilidad, tomando el famoso **Jarabe Salud**.

Está aprobado por la Academia de Medicina y su eficacia es grande para dar fuerzas a las embarazadas y para aumentar las energías de la madre que cría, produciéndole, a la vez, una secreción láctea abundante y de perfectas cualidades nutritivas.

El más poderoso tónico - reconstituyente contra
INAPETENCIA Y ANEMIA
 es el eficazísimo **Jarabe de**

HIPOFOSFITOS SALUD

Puede tomarse en todas las épocas del año.

LAXANTE SALUD

Corrige el estreñimiento
sin causar irritación.

En cajitas de 28 - 30 grageas: Ptas. 1,90 (timbre incluido), en farmacias.



Empleado en una convalecencia post-infecciosa el **Jarabe Hipofosfitos Salud**, he conseguido unos resultados regeneradores excelentes. Verdaderamente es uno de los reconstituyentes más poderosos. —
I. Vidal Fuentes, Médico. Santiago.

Frasco grande:
Ptos. 5,05
(timbre incluido).

Si desea muestra gratuita del **Laxante**, llene este Boletín y remítalo en sobre abierto, franqueado con 2 céntimos, al **Laboratorio SALUD**, Apart. 17-Tortosa.

Nombre
 Domicilio
 Población



Las camareras Margaret y Marjorie Stuecken y los pilotos Maurice y Merrill Williams

LOS NUEVOS OFICIOS

Camareras de las líneas aéreas trascontinentales americanas

**Hay que dar la talla, el peso...
y las circunferencias**

AUNQUE la abolición de las castas sea un resultado inconfundiblemente achacable a la vida moderna, es indudable que la vida moderna va parcelando la Humanidad en cachi-

tos. Desde un punto de vista social, hay partidos inconcebibles hace cien años; pero hay también profesiones que el más sagaz observador o el vidente más aventurado no hubieran podido

intuir hace una centuria. ¿Cómo imaginarse antes de la guerra—de la pasada, se entiende—a un hombre que viviese de lanzarse al espacio con un paracaídas? ¿Quién había de suponerse



que miles de familias vivirían en Nueva York, en Chicago o en París del fruto de un trabajo tan excepcional como es el de hacer subir y bajar ascensores?

Los gremios han dejado de ser compartimientos estancos que imprimían carácter a un barrio e incluso a un pueblo, y en los que se entraba por una destreza hereditaria. Y hoy no hay más destreza cotizable en los cien mil oficios con que se encuentra un hombre que la destreza de saber acoplarse a lo que manda el momento, en espera de un momento que mande algo grato.

La vida moderna va desmenuzando a la Humanidad en pequeñísimas partículas, y algunas ofrecen al observador aspectos arbitrarios, como las camareras volantes de la United Air Lines.

Camareras, dirá el lector, han existido siempre. Y es mucha verdad. Siempre han existido camareras; pero nunca, hasta ahora, las hemos visto por los aires, aunque no hayan sido pocas las veces que las hayamos visto ponerse por las nubes cuando un cliente poco respetuoso las haya obligado a protestar con ese airado «¿Por quién me toma usted!» con que responden al primer pellizco imprudente. Y decimos al primero, porque la reacción ante el segundo suele ser muy distinta.

Presentemos al lector español uno de estos oficios desconocidos en España.

Presentaremos a la camarera de avión, oficio recentísimo aún en América, que es donde ha nacido.

Las camareras americanas de las líneas transcontinentales requieren algo más que un buen palmito. Requieren el buen palmito también, desde luego; pero en ellas han de darse las virtudes modernas, entre heroicas y prácticas, que

Arriba: Las camareras descendiendo del avión.
Abajo: Los técnicos de belleza examinando a las aspirantes.





Un segundo nuevo oficio, derivado del de camareras aéreas: el de «examinador de las candidatas». (También habrá para éste aspirantes numerosos)
(Fots. Gil del Espinar)

permiten una buena acomodación al medio ambiente.

Naturalmente que una de las primeras condiciones para una camarera de línea trascontinental es también ésta, en cierto modo: la línea... Esas líneas que la mujer moderna pide a la gimnasia sueca en los ritos matinales o en los ofrendados al deporte. Unas líneas, como las de los aviones, modernas y, en cierto modo, aerodinámicas.

La United Air Lines fiscaliza minuciosamente la observancia de los requisitos exigibles. Peso, talla y circunferencia.

Hay que colocar en esas chicas unos uniformes y unas boinitas, y es de comprender que la Compañía quiera que el conjunto de camarera, uniforme y avión constituya un todo armónico también.

Conviene igualmente que dentro de un continente cranean lo más vistoso posible haya un contenido cerebral debidamente acondicionado para una larga travesía. Entendámonos: para una larga travesía de los pasajeros. A

ellas, más larga o más corta, lo mismo les da; una vez terminada, tendrán que volver a suspenderla; pero es a ellos, a los pasajeros, a quienes les importa que en su viaje aéreo el servicio de su mesa esté atendido por jóvenes agradables y capaces, desde luego, de conservar durante todo el vertiginoso recorrido la sonrisa a flor de labios, como un elixir reconfortante y estimulante para uso de los pasajeros más próximos al mareo.

Encontrar sobre las nubes y a trescientos kilómetros por hora a una bella muchacha, uniformada y sonriente, debe ser una emoción digna de un depurado sibarita aun sobre el Continente americano. Esto lo saben, a buen seguro, los concesionarios de las líneas aéreas yanquis. Y razonan, acertadamente a nuestro juicio, que con la promesa de una emoción de este tipo casi celestial, los más tímidos, los más refractarios al riesgo hipotético de un viaje aéreo, dejan el tren y el autobús trascontinental—ese divertido autobús en el que vimos a Clark Gable con Claudette Colbert en *Sucedio*

una noche—para cruzar el Continente por caminos sin jalones, en los que el viajero demasiado sensible puede correr el riesgo de estrellarse el corazón contra una sonrisa marfileña.

Es un oficio heroico el de camarera de avión trascontinental; pero con ellas va a resultar bastante más heroico el oficio de pasajero.

De cualquier manera, muchos de nuestros lectores aceptarían muy gustosamente un pasaje en el primer avión que salga.

¡Ah! Pero para oficio heroico, el de funcionario de la United Air Lines, encargado de fiscalizar los requisitos de las aspirantes a camareras. Ved cómo la vida moderna engendra oficios. La navegación aérea trascontinental engendra la profesión de camarera aérea. La fiscalización de las condiciones de estas camareras obliga a crear ese otro gran oficio del señor que toma «sus medidas». Y siguiendo la cadena, aun puede que éste obligue a crear otro oficio más: el del hombre que abanique al de las medidas.

B. N. E

En Andújar hay una anciana de ciento un años.

Receta para llegar a esta edad.



La centenaria de Andújar hablando con nuestro colaborador señor Otero Seco

Prim, Sagasta, el comunismo y el pico de oro de Castelar. Aviso a los vegetarianos.

Viñeta

EN Andújar hay una centenaria que hace ya más de un año que pisó la frontera del siglo. Lo dicen allí sin demasiado asombro, porque Andújar es tierra donde abundan los ancianos de edad avanzada. Se llama doña Dolores Torrús y Delgado, y aún conserva sus facultades sin demasiadas imperfecciones, si tenemos en cuenta la obligada pesadumbre de sus años. En el patio de su casa la hemos visto una mañana de Junio, en que la frialdad de sus cien inviernos buscaba la caricia ardiente del sol. La quietud y la serenidad del patio hacían tomar a doña Dolores calidades de estampa. Se diría, con el claroscuro del fondo, brillante de piedras claras y de verdes de enredaderas, la personificación de esas viejecillas andaluzas, aficionadas a adornarse el moño minúsculo con un ramito de jazmines.

«El día de mi boda...»

¿Está ciega doña Dolores? No lo sé, porque me dió pena preguntárselo; pero en sus ojos había ese claror esmerilado de las pupilas muertas ya para la caricia de la luz. Sentada en su sillón de mimbres, en la quietud del patio, doña Dolores va evocando la película de sus cien años. Su antiguo aire vivaracho y nervioso se ha refugiado en las manos, largas, finas, estilizadas, convertidas ya en una anticipación de manos cruzadas eternamente.

Da pena lapidarla con preguntas. ¡Está tan bien, tan tranquila, en este patio casero, con los pies al sol!... Pero doña Dolores oye perfectamente, y contesta las preguntas con rapidez. A veces le falla la memoria; pero no por eso se detiene. Cambia los tiempos del verbo hasta convertir en actual un hecho que es ya carne de Historia, y continúa. O se pierde en un paréntesis, porque se le enreda un recuerdo demasiado vivo.

—Aquel cura Merino de mi niñez... Cuando mataron a Prim... El día de mi boda...

La mejor medicina

—Este ya no es mi mundo—me dice doña Dolores, lamentándose de lo que ella llama genéricamente «los tiempos modernos». No acabo de acoplarme a esta vida. ¡Hay tanto ruido siempre por ahí...! En mi juventud se trabajaba más y la gente se divertía menos que ahora. Y ya me ve usted a mí.

—¿A qué atribuye usted el haber logrado llegar a los cien años?

—A mi tranquilidad de conciencia. Yo nunca le he hecho mal a nadie. Y esto es la mejor medicina para conservar la salud.

Doña Dolores hace una pausa, que aprovecha su hijo político para explicarnos que la anciana ha tenido tres hijos y que enviudó hace más de cincuenta años. Ha comido carne durante toda su vida, y no se ha privado de su café después de las comidas o de un trago de vino durante ella. Lo dice con una sonrisita irónica para los vegetarianos, para los abstemios, para todos los que hacen de su vida una cadena de renunciaciones con la esperanza de poder prolongarla así.

«Se ha perdido el temor de Dios»

—¿Usted ha vivido siempre en Andalucía?

—Sí, hijo. Alguna vez he ido a un pueblo de estos alrededores; pero por poco tiempo. En Andújar he nacido y en Andújar me tengo que morir.

Doña Dolores vuelve a la cantilena de lamentaciones, tan gustosa en los viejos de su edad.

—¡Ay, qué tiempos éstos, hijo! Mucho correr, mucho divertirse y el trabajo que lo haga otro. Se ha perdido el temor de Dios.

Según doña Dolores, los hombres han perdido el temor de Dios porque vuelan como las aves o corren por las carreteras en automóvil.

—Esos aparatos del demonio van a acabar con el mundo.

Coplas contra Isabel II

Luego se vuelve a la mujer de ahora, y, claro, la increpa también.

—Eso de que la mujer salga tanto a la calle no está bien. En mis tiempos...

Pero sus tiempos son un laberinto de años en el que se pierde la anciana.

—Hace cinco años, cuando mataron a Prim... ¡Si viera usted qué bien cantaba yo las coplas que contaban su muerte! Pero ya se me han olvidado. Pues, ¿y aquellas otras que se le cantaban a Isabel II; pero que no se podían decir en público?

—¿Sabe usted que se ha proclamado la República, doña Dolores?

—Sí, hijo, sí. ¿No lo voy a saber? ¡Y poco bien que habla Castelar! ¡Qué pico de oro el suyo! Muchos hombres como él es lo que hacen falta.

El comunismo y la cuquería de Sagasta

—¿Ha oído usted hablar del comunismo?

Doña Dolores hace un esfuerzo. Se abstrae, lucha, escarba en las celdillas cerebrales. Luego contesta con otra pregunta:

—El comunismo, el comunismo... ¿Y eso qué es?

—¿Sabe usted quién es ahora el presidente del Consejo de Ministros?

—Eso, sí. Sagasta. ¡Y poco cuco que es!

Como el mucho hablar le produce fatiga, damos por terminada la conversación. Doña Dolores, en su sillón de mimbres, vuelve a ser la viva estampa silenciosa de la viejecilla andaluza, menuda y fina.

Al despedirnos nos saluda con una recomendación que tiene mucho de burla, a lo que ella llama «la gente de ahora».

—A ver si llega usted a mis años.

"Vedettes" y vicetiples en el Japón

HACE unos años, todavía no muchos, hablaban en Europa, en los centros políticos y en la Prensa, como tema de palpitante y extraordinario interés, del peligro amarillo. Un pueblo, en la posición geográfica que tanto había favorecido a Inglaterra frente a Europa, había se transformado por otro ninguno en ninguna época, en una de las naciones más poderosas, bélica, no igualada por la de construir su primer buque, mente, de la tierra. Para esto había realizado hazañas como la de la simple lectura de la inmensa China, de vapor por la simple lectura de la inmensa China, en un libro holandés. Una guerra en que quedó con gran facilidad, los equilibristas y acróbatas que el Occidente había aplaudido en sus circos resultaban magníficos soldados agudiz-

zó el temor a aquel peligro. La ta límites casi históricos. Si el del Sol Naciente se asimilaba el Celeste Imperio y comunicaba su progreso maravilloso a sus seiscientos millones de súbditos, ¿qué iba a ocurrir en el mundo? Claro está que, por hoy, y probablemente por mucho tiempo, como mucho más efectivo que aquel peligro amarillo, o que el peligro negro, o el de cualquiera otra raza, contra la blanca, las demás son las que pueden temer con motivo de verse cernir sobre ellas el peligro blanco, a la inversa, como los abisinios, testigos de mayor excepción, en este momento. Pero la leyenda misma de un Japón para Europa incomprendible, irrumpiendo en la civilización con la poderosa fuerza de un espíritu primitivo, cerrado, impenetrable, que había aprendido táctica militar y balística, pero que en lo demás rechazaba con asco todos nuestros refinamientos de adiver, y, desde luego, nuestra escéptica Filosofía, mantenido en el culto, genuinamente conservador, a los antepasados, en la desnudez de sus templos decorados solamente con el espejo, símbolos que vomitan fuego en los volcanes y a poder seguir manteniéndose? Dos noticias que esta misma semana publica la Prensa parecen negarlo con su coincidencia: la desaparición del Yoshiwara, el barrio del amor público de Tokio, y la que ilustran las adjuntas fotografías, de la introducción en los teatros japoneses, con amenaza del drama nacional, de la alegre revista, con sus vedettes y vicetiples.

De la tierra de donde el sol nace o de la tierra por donde el sol se pone, todo lo diferentes que en apariencia puedan hacerlos tradiciones,



ambiente y usos, los hombres tienen todos la misma humana levadura, que al fin se mostrará cuando, en los ciclos de su evolución, las circunstancias en que se encuentren se parezcan.

Sobre aquellas cuatro mil islas de su viejo Jipún, cultivando su té con guantes de seda, después de bañados y sin comer pescado ni carnes saladas para ni con el tacto ni con el aliento perturbar su aroma; festejando sus cerezos en flor como el motivo decorativo más hermo-

so ideado por la Naturaleza; fundiendo a cera perdida sus broncees para lograr mayor sutileza en sus líneas y buscando en sus aleaciones las más finas tonalidades, hasta la del oro y el cobre rojo; pintando, para darle a la pintura mayor brillantez, sus lacas y sus pastas de arroz; dedicando tanta extensión de terreno como para la cosecha de hortalizas y plantas industriales para la morera, es decir, para la seda, si un pueblo había preparado, aun en su atraso, para entregarse pronto y con delicia a los deca-

dentes refinamientos culturales, el de los japoneses parecía serlo.

Y en el Japón se habla también de decadencia ya!

No es fácilmente resoluble el problema de mantener en los hombres y en los pueblos las iniciales virtudes precisas para la lucha épica con las fuerzas naturales, haciéndolas compatibles con las comodidades y la blandura que a la vida le ofrece después la cultura ya conquistada y elaborada.

LOS CONFLICTOS SENTIMENTALES ANTE LA LEY

"Donde no hay harina, todo es mohina"

EL proverbio lo dice: «Donde no hay harina, todo es mohina». Y esto es verdad en todo, hasta en la vida conyugal.

Yo no sé si serán los tiempos nuevos, que han cambiado los sentimientos y la mecánica de la felicidad conyugal; pero cierto es que ese antiguo «Contigo, pan y cebolla» de nuestros abuelos ya no sirve. Ese hogar tan falto de elementos económicos como sobrado de ambiente

romántico en el que soñaban todas las muchachitas en tercer año de piano y todos los cadetes que ahora ya son generales retirados, daría risa ahora a las muchachas y a los muchachos de la actualidad.

Ejemplo de este nuevo estado de cosas es el matrimonio que acaba de tirarse los trastos a la cabeza, la semana pasada, en un Juzgado de Madrid. Ella es guapa; él viste bien, y cuando

contra-je-ron matrimonio en-contraron todas las dificultades allana-das por un magnífico sueldo. Así es que se divirtieron, frecuenta-ron bailes, veranearon en playas de moda y se compra-ron muchos trajes. Pe-ro como to-do tiene un fin en este mundo—y el fin de la felicidad llega más pronto que n i n g ú n otro—, un mal día el marido per-dió su mag-nífico em-pleo. Y en este punto, lectores, empieza la tragedia.

Desespe-rado, el marido de-jó de ser amable con su mujer. Su carácter se agrió, se volvió vio-lento. Tan-to, que en unos acce-sos de mal

humor llegó a destrozar muebles y ropas de valor. Luego lo pensó mejor, y decidió que mejor que romper esas cosas era venderlas. Y em-ppezó a desamoblar la casa. Con el dinero que de estas ventas obtenía se guardaba muy bien de pagar al casero, al tendero, al carbonero, al lechero; detalles que muchos consideraban de mal gusto. No; se compró trajes nuevos, corba-tas y alguna que otra cosilla para la mujer. Cuando llegaba la hora de comer, en vista de que nadie les fiaba ya, pues se marchaban a casa de un pariente. Y cuando llegaba la hora de divertirse, pues el marido avisaba a unos amigos y se hacía invitar con su mujer. Los amigos pagaban porque la mujer era guapa, y luego se quedaban con dos palmos de narices, porque él sólo consentía esto: que la convidaran.

Así fué consumiendo durante meses y meses su existencia este matrimonio mal avenido. El marido se negaba a aceptar todos los empleos que le ofrecían, porque los estimaba indignos para él. Ella se iba hartando de la vida parasitaria, de las privaciones, de las humillaciones. Y acabó solicitando el divorcio y diciéndole al juez todo lo que acabo de relatarles a ustedes.

Pero viene la segunda parte. El marido ha afirmado, que le ha tocado en suerte una mujer moderna e imposible, que no sabe hacer nada; que es incapaz, en los momentos de apuros eco-nómicos, de ponerse a hacer la cocina y fregar los platos. En fin, que su mujer, por no des-pintarse las uñas o por no estropearse el tipo, prefiere convertir el hogar, que ahora forzosa-mente ha de ser modesto, en un verdadero infierno.

El divorcio no ha sido concedido. Y han he-cho bien los jueces. Porque les puede tocar la Lotería y volver a ser felices. Esto es, por lo menos, una esperanza.

FRANCISCO DIAZ-ALVAREZ

CANAS : CALVOS : CASPA

Agua de Colonia

LA PORTEÑA

Fórmula del gran botánico argentino Dr. MONT

Recomendada por las grandes eminencias médicas

En 15 días tendrá los cabellos al color natural de cuando tenía 20 años. Sin ser teñidos ni quemados.

Puede lavar la cabeza - Conserva la permanente
PIDA FOLLETOS GRATIS

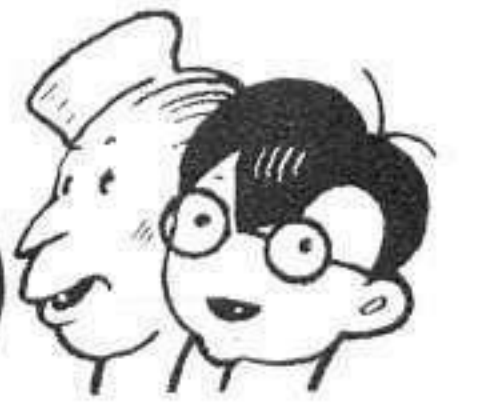
VENTA EN TODA ESPAÑA - Precio 6 ptas.
Caso de no haberlo en su localidad

Se remite franco por correo a domicilio
mandando 6 ptas. en giro postal o sellos
LA PORTEÑA - Premiá de Dalt (Barcelona)



Mientras el matrimonio tuvo dinero, mientras pudieron ir a todos los lugares elegantes, lo mismo a patinar en Suiza como a nadar en la Costa Azul, todo marchó bien. Luego...

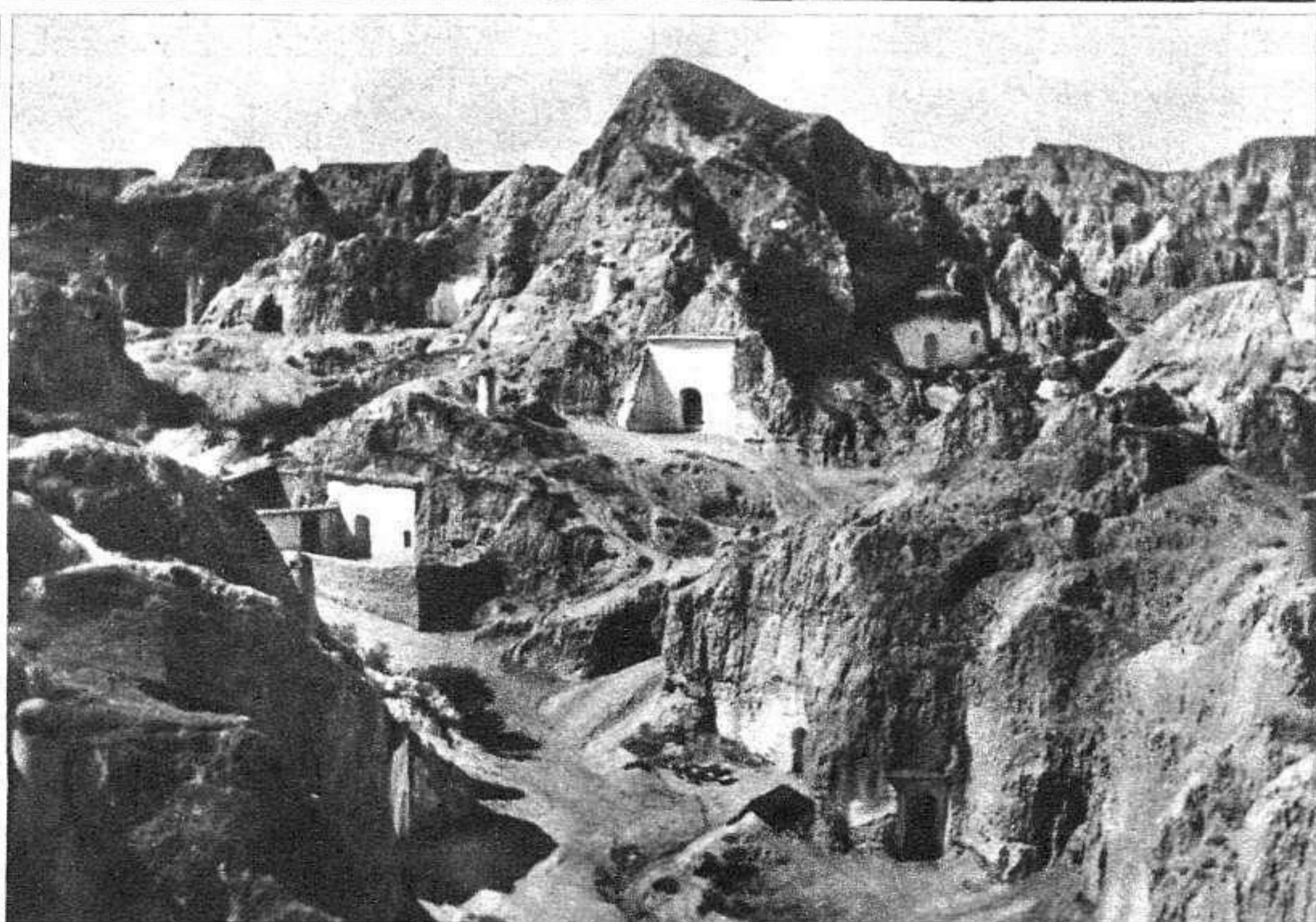
LA VUELA AL MUNDO de COLÁS Y BARULLO





Una ciudad troglodita en España y en 1936

En Guadix más de diez mil personas viven bajo tierra



Arriba: El extraño y maravilloso paisaje de las cuevas de Guadix. Abajo: Las entradas a dichas cuevas

La diosa Isis, San Torcuato y «El Niño de la Bola»

Los aficionados a la historia tienen en Guadix un precioso filón de noticias interesantes. Yo acabo de llegar a la vieja e ilustre ciudad granadina desde Africa, sin apenas tránsito ni salto en la visión de tipos y paisajes, y ya he oído a ese erudito local que tienen todas las ciudades españolas un guión comprimido de historia.

Sé, pues, que la ciudad de Antonio Mira de Amescúa fué la primera silla episcopal de España cuando evangelizó en ella San Torcuato. Que alcanzó el privilegio de acuñar moneda, en las cuales se lee el dictado de Colonia Julia Gemela. Que fué adorada allí la diosa Isis. Que Guadix es un nombre moro—Vadi Ach—, que significa río que da vida, de donde toma el nombre de ciudad. Que en lo alto de la serranía que hay más allá de los olivos y de los enormes robledales que limitan el Marquesado realizó sus hazañas el famosísimo *Niño de la Bola*. Que la soberbia mole de un castillo feudal que hay sobre un montículo resquebrajado es el más bello de los de su estilo entre las muestras del Renacimiento italiano en España. Que la ciudad de Guadix está extendida sobre una suave pendiente, desde el río hasta una meseta, donde se alzan los torreones de la Alcazaba moruna que fué corte del Zagal.

Pero, en fin, yo no he venido a Guadix por caminos de olivos y de serranía a que me cuenten historias, aun cuando esas historias sean tan serias y dignas de respeto como la del evangelizador San Torcuato. He venido a ver las cuevas, estas cuevas de Guadix, más interesan-

tes, aunque menos famosas, que las granadinas del Sacro Monte, tema preferido de literatura y de tipismo que casi todos los escritores costumbristas de Andalucía han reiterado muchas veces. Al hablar de las cuevas de Guadix, es obligado el recuerdo de Pedro Antonio de Alarcón, aquel magnífico escritor de la barba rifeña, rico en monedas de sol andaluz, cuyo nombre me salió al paso hace unos días en una calleja del barrio moro de Tetuán, desde el mármol de una lápida colocada bajo la parra en que escribió gran parte de su *Diario de un testigo de la guerra de Africa*.

Alarcón es, sin duda, de todos los escritores andaluces y andalucistas, el que mejor ha tratado el tema de las cuevas de Guadix. Pero, ¿saben los que le han leído toda la dramática realidad que hay dentro de estas cuevas? ¿Saben el terrible dolor de esos millares de familias que viven allí sin higiene, desprovistas de todo lo que la civilización ha incorporado a la vida como levadura imprescindible de la existencia? Hay muchos que lo ignoran y otros muchos que cuando se les cuenta se resisten a creer que diez mil personas viven bajo tierra, como en las edades primitivas.

¿Cómo son estas cuevas de Guadix? Vamos a verlo.

Cómo se hace una cueva

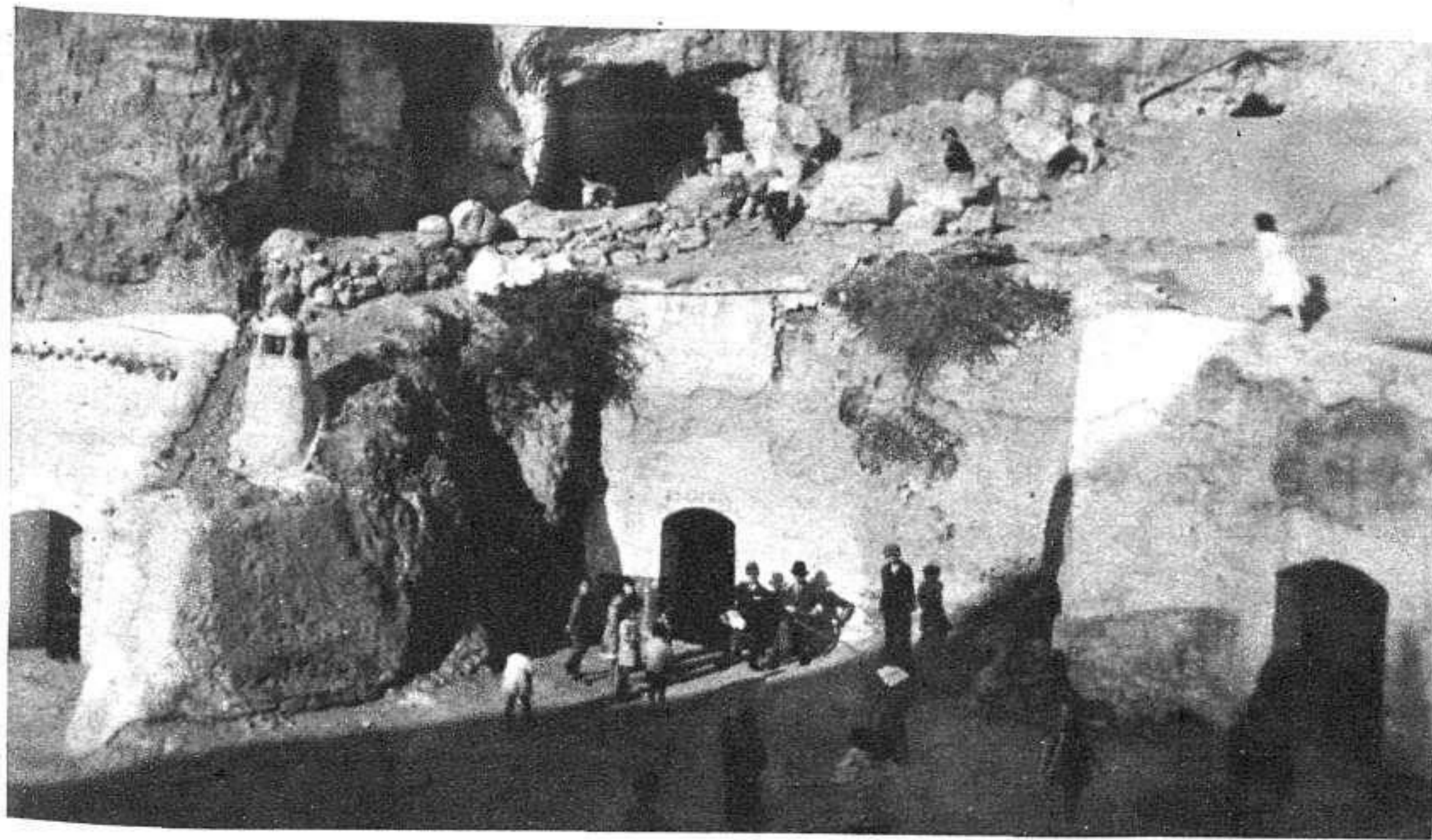
Vistas de cerca y desde fuera las cuevas de Guadix, son, simplemente, un agujero hecho en un terreno quebrado, que da la impresión de un oleaje petrificado de pronto. Pero no un agujero natural, como los que utilizaba el hombre primitivo para resguardarse de las incle-

mencias del tiempo o del ataque de los animales feroces, sino un agujero hecho a punta de pico y de paciencia. Un agujero en galería, como los que hacen las hormigas o los topes, como la entrada de una mina.

Los habitantes de estas raras viviendas se han sentido arquitectos a la inversa, y poco a poco, con paciencia benedictina, han construido su casa aprovechando los desniveles del terreno. Cuando el bloque de tierra a horadar es muy alto, la cueva puede tener dos y hasta tres pisos, unidos por una hábil escalera de comunicación labrada en el terreno.

Pero no se crea que es labor fácil construir una cueva de éstas. Hay que desplegar mucho tacto y mucha paciencia, emplear mucho tiempo para que el éxito corone el duro esfuerzo. A veces, cuando la labor está casi terminada, una veta de arena en el terreno da al traste con el trabajo de muchos días. Y entonces hay que volver a empezar. Hay que horadar de nuevo la tierra, primero, al fondo, y luego, a derecha e izquierda, hasta hacer el hueco de una cruz. Un brazo se destina a zaguán; otro, a cocina, y el resto, a dormitorio. Se ponen unos cobres relucientes sobre la pared divisoria, bien enjalbegada; una parra en la puerta y unos tiestos con claveles o albahaca, y ya está la cueva en condiciones de habitabilidad. Aunque a veces resulta demasiado optimista este pensamiento, y muere la familia que entró en la cueva crucificada en la cruz de aire enrarecido.

¿Qué gentes viven en estos agujeros de Guadix? Menestrales, obreros y gitanos. No muchos



Las tres mejores cuevas de Guadix

le estos últimos; pero sí los suficientes para que de vez en cuando se encuentre el turista con el martillar de una fragua *cañi* o el lamento hondo y doliente de unos martinetes.

Los chiquillos, hechos ya al desfile de rostros forasteros, asaltan al turista en un acoso petitorio, empedrado de *mosiús* y *misteres*. Y hay que acceder a la demanda, porque no hay modo de sacudírselos de al lado. O porque, fracasados en la súplica, pueden adoptar la actitud belicosa de aquellos gitanillos de Ronda que apedrearon a Baroja porque no quiso abrirles la escarcela.

A veces, un gitanillo, agradecido a la dádiva, la paga con lo que puede: con un baile *cañi*, gracioso y ágil, que hasta tiene la virtud de hacer olvidar su obligación de pedir dinero al resto de la chiquillería, enfrascada en la tarea de hacer las palmas del acompañamiento.

* * *

Para las cuevas de Guadix hay una mirada especial, una mirada de turista. Buen mirador para esa visión esta torre episcopal que alza su aguja tras el balconaje airoso del Ayuntamiento hasta pinchar el aliento helado de la próxima Sierra Nevada.

Vistas desde aquí las cuevas, son como un paisaje lunar, pródigo en montículos elevados, en accidentados altos y bajos, como las montañas de los mapas en relieve. Es rara e imprevisible esta visión del campo, dilatado en muchas leguas, sin un árbol, sin sembrados, donde sólo se ve, si acaso, la mancha leve de alguna chumbera que, desde este alto ventanal de la mirada, es todo un charquito de sombra.

Rodean las cuevas a Guadix con un blanco cinturón de puntos suspensivos. O, mejor, con una ancha guirnalda circular, en la que las flores son las puertas enjalbegadas de las viviendas, a cada una de las cuales corresponde un ojo natural de tierra para el respiradero de la chimenea, ojo propicio y fácil para los aficionados a otear intimidades.

Se diría que el campo es un paisaje de mitras monumentales tostándose, abandonadas, bajo este sol fuerte y duro de la Bética. Y eso que, desde aquí, desde esta alta torre catedralicia, asentada sobre cubos moriscos, con la ilusión de mirar de nivel a nivel la nieve de Sierra Nevada, se entra el viento por todos los huecos del campanario con una navaja de hielo en cada mano.

Allí abajo, embozados en tierra, como las hormigas, como los topos, hay diez mil personas. Allí nacen, crecen, se reproducen y mueren. Los turistas pasan, los miran, hablan con ellos, ven bailar a los gitanillos y a las mocitas, o ven sacar una muela al barbero gitano. Escriben

A la derecha: Una perspectiva de la ciudad troglodita

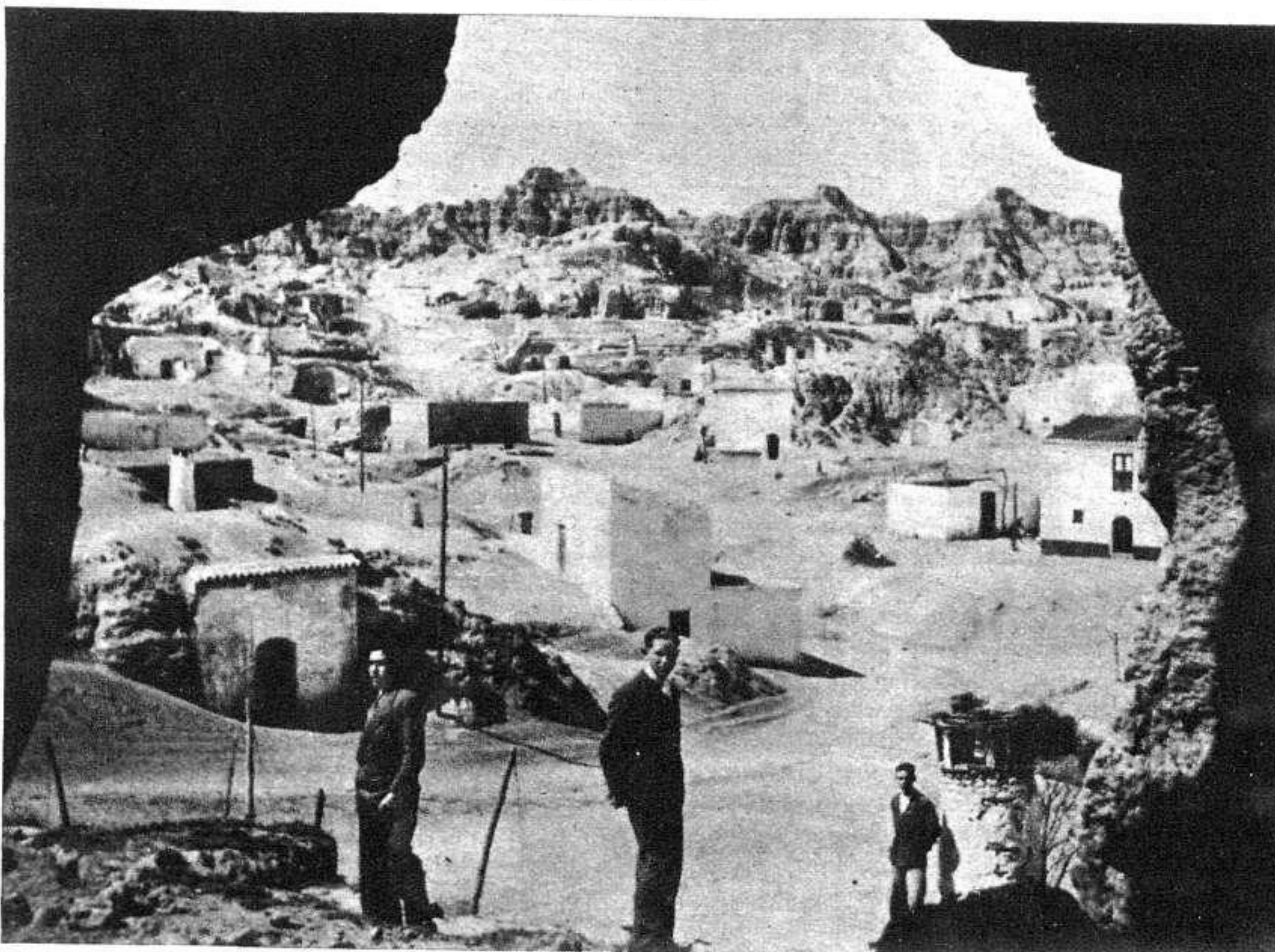
luego unas notas en su *block* de impresiones, recogen en el Kodak una escena típica, y se marchan. Han visto la superficie; pero no han calado hondo.

Y estas cuevas de Guadix necesitan una mirada más profunda que la mirada resbaladiza del turista o del contemplador simplemente curioso. Porque de cada diez niños que allí habitan, nueve tienen los ojos comidos por el tracoma o por la oftalmía purulenta.

ANTONIO OTERO SECO



Un barbero gitano sacando una muela a un cliente, a la puerta de su cueva
(Fots. A. O. S.)





Arriba: Deportes de playa.—Abajo: Indumentaria de verano
(Fots. Schostal y Acme)

Páginas de la Mujer

Por Teresa de Escoriaza

El "marathon" de la maternidad

Si en lugar de premiarse a la madre de la más numerosa familia se premiara a la madre de la familia más fuerte, más sana; si en vez de ser recompensada la mujer que más hijos tiene se recompensara a la que los tiene mejores, entonces sí tendrían razón de ser esos Concursos en pro de la maternidad que en diversos países vienen celebrándose.

Está ya en su última etapa ese *marathon* de la maternidad, ese



Deportes de verano.— En el yate
(Fot. Schostal)

derby de la propagación de la especie, organizado por el multimillonario Charles Vance Millán, quien ofreció cerca de medio millón de dólares a la mujer que desde Octubre de 1926 hasta hoy diese al mundo mayor número de hijos ¡vivos o muertos!

¿Cuál es el objeto de este acto, por muchos erróneamente calificado de filantrópico?

Entre las concursantes al premio Vance Millán figura una madre con un *record* limpio de siete hijos, todos sanos y fuertes, de una inteligencia superior a la del promedio, bien criados, educados e instruidos, a pesar de la modesta posición de la familia. Y todo ello obtenido por el esfuerzo personal, por el buen ejemplo y buenas costumbres de los padres.

Por otra parte, la probable ganadora de esa carrera de la propagación de la especie bate el *record* de alumbramientos con ¡catorce en diez años!, y diez y seis hijos nacidos de esos catorce partos; pero sólo seis le quedan vivos.

Si semejante Concurso, tal y como Vance Millán lo ha establecido, es decir, contando inclusive los hijos muertos, en lugar de limitarse

al Canadá, se hubiera extendido a los demás países, España no se hubiera quedado a la zaga en el *marathon*, pues la madre española acaso sea una de las más prolíficas del mundo. Sí; pero no hay que olvidar también que España es el país de Europa que cuenta con la mortalidad infantil más crecida; las cifras, vergonzosamente aterradoras, sólo son comparables con las de algunas regiones del extremo Oriente.

Lo que hace falta no son premios a las madres prolíficas, sino consejos, instrucción y medios para que esas madres sean lo que deben ser, lo que quisieran ser para sus hijos: madres conscientes, vigilantes, enérgicas, que con su amor, su ternura y su abnegación criaran familias, menos numerosas acaso, pero mejores, que física, mental y moralmente darán crédito a su país.

Vinos y licores en la mesa

Buenos vinos, bien servidos y bien bebidos, es la clave de la hospitalidad, es el lenguaje sutil con el que el anfitrión expresa su consideración al invitado y en el cual el invitado reconoce el aprecio de que es objeto.

Existe, por tanto, el arte así de saber beber como de saber servir buenos vinos. No sólo interviene en ese arte el sentido del gusto, sino también el de la vista y el del olfato. He aquí, pues, el rito que todo buen bebedor ha de observar antes de apurar la copa de vino.

Levantar primero la copa para contemplar al trasluz su limpia transparencia y su hermoso color; acercar la copa hasta poder aspirar su delicioso *bouquet*, y catar saboreando su exquisito gusto.

Conforme se está bebiendo y aun se conserva en la boca el vino, no se puede apreciar plenamente ni distinguir el aroma peculiar de cada clase de vino, sino una vez que se haya tragado. Es necesario un corto intervalo antes de que el catador pueda exclamar: «¡Excelente!» «¡Pasable!» o «¡Abominable!» El *connaisseur* no bebe la copa de un golpe, sino a pequeños tragos, porque a cada sorbo goza del mismo deleite total que experimentaría una sola vez apurando de un trago el contenido de un vaso.

Y ahora pasamos a indicar las diferentes clases de vinos, que, según las autoridades en la materia, deben servirse en cada ocasión y con los diversos manjares.

Para una comida íntima, en que se trata de obsequiar a unos amigos, podrá empezarse con un aperitivo, que puede consistir en un vermut o un *cock-tail*, y mejor aún, en una copa de Jerez. Los entendidos dicen que nunca debiera tomarse un *cock-tail* antes de una comida en que se vaya a servir un buen vino. Los ingredientes fuertes del *cock-tail* (la ginebra, el *whisky* y el ron, etc.) destruyen las facultades del paladar para apreciar la delicadeza de un buen vino.

Con la sopa se puede continuar sirviendo Jerez o un Madera, aunque no es necesario servir vino alguno hasta el principio, en que se servirá ya un *chianti*, o un Burdeos o un Borgoña, para acompañar al asado.

Si antes del asado hay un pescado, puede regarse éste con un *chablis* o un Mosela, o un vino del Rhin, como Liebfraumilch Auslese 1921.

En las comidas de gala, banquetes, en el asado se empezará a servir el *champagne* y se continuará durante los postres. Lo demás, durante éstos, puede beberse un Sauternes, o un Tokay, o un Borgoña espumoso, o un Oporto, o un Jerez. Las diversas clases han sido ya indicadas en estas páginas.

Y el feliz término de una comida se halla en una copita de licor, y anotaremos aquí, para guía de nuestras lectoras, algunos de los licores conocidos.

El *chartreuse* está hecho en Tarragona por los cartujos. El descubridor de la fórmula dió el secreto de ella a la familia d'Estrées durante el siglo XVI, y en el año 1607, el mariscal d'Estrées se la pasó a los cartujos, que durante las últimas persecuciones religiosas de Francia se establecieron en Cataluña, por lo que el licor lleva hoy en la etiqueta el nombre de «Tarragona».

Al coñac, que en realidad es un licor espirituoso, se le coloca en la categoría de los mejores vinos, pues es la esencia del vino destilado, o más románticamente expresado, es «el alma del vino».



Originalísima indumentaria de playa, con capelina
(Fot. Schostal)

Es el más saludable de los licores: «Elixir de larga vida», según lo denominó Víctor Hugo. Procede de La Charente (Francia). Pero se hacen también excelentes coñacs en España.

Otros licores muy conocidos son la crema de menta, curaçao, anisete, etc.

Al licor de cereza se le llama el rey de los licores. Las cerezas que entran en su confección crecen en las islas del mar Báltico, célebres por ser la escena de las leyendas mitológicas del Norte.

En la pintoresca pequeña ciudad de Lara, en la costa de Dalmacia, del mar Adriático, se halla la histórica casa de Drioli, la más antigua destilería de Maraschino. Aquí hace varios siglos, mientras los doges y emperadores luchaban por el dominio de Dalmacia, Giuseppe Calceniga, un veneciano, logró obtener un delicioso licor de una especie de cereza negra llamada Marasca, que crece en esta región, y que hoy constituye una de las riquezas del país.

Una comida, así servida, con buenos vinos y licores, constituye una ceremonia cuyos rito prolongan la reunión de amigos.

LA PESADILLA DE TODOS

Por ANTONIO ZOZAYA

Nicaragua, Venezuela y algún otro pueblo americano se separan de la Sociedad de Naciones, cuyo fracaso estiman definitivo. Se ha visto con demasiada claridad su impotencia para contener la avaricia de los pueblos imperialistas. El organismo ginebrino ha sido uno de los intentos más generosos, tal vez el más transcendental de cuantos han sido realizados en el presente siglo; pero su ineficacia es harto palmaria. En su frontispicio puede ser esculpida la frase de Alarico: *¡Voe victis!* «¡Ay de los vencidos!»

Pero es seguro que si los hombres de todos los países se diesen cuenta de lo que será la futura y, según parece, inevitable guerra, harían los más penosos sacrificios pecuniarios y de todo género para fortalecer a ese organismo y para procurarles medios materiales de coacción. Las naciones a las cuales pone más en peligro el fracaso piensan en la unión defensiva; pero se ha demostrado que esta unión parcial vencida sería la desesperanza en nuevas coaliciones pacificadoras, y vencedora, impondría, no el bien general, sino el provecho del grupo aliado. Tras dos mil años de predicaciones evangélicas, la Humanidad vuelve a los tiempos de los más feroces e implacables despotismos asiáticos.

Y en todas partes se siente la proximidad de la nueva guerra, cien veces más sangrienta, más brutal, más salvaje que la que no pudieron evitar los consejos de Norman Angell.

Nadie ya parece acordarse de que en una sola batalla, la del Somme, murieron ¡un millón doscientos mil combatientes! De que todas las naciones, vencedoras y vencidas, se arruinaron, de que en todas surgió despiadada la lucha de clases, y tras ella, el hambre, y lo que es peor, la pérdida completa, en los individuos y en las muchedumbres, de todo sentido y criterio moral.

Figurémonos lo que puede ser una nueva guerra, conocidos los terribles medios de des-

trucción con que cuentan los ejércitos más poderosos. París podría ser destruido en días y acaso en horas. No podemos pensarlo sin desear la propia muerte quienes nos estremecemos ante la posibilidad de que sea destruida, no ya una ciudad prodigiosa, en la cual la civilización amontona las riquezas y trabajos de siglos, sino ante la contingencia de la pérdida de un solo incunable de su Biblioteca o una sola medalla de su colección numismática. ¿Se detendrían sobre el Louvre los aeroplanos de los generales, que no se detuvieron ante la maravilla de Reims? Supongamos, pues, destruida la Ciudad Luz; pero, ¿no podrían correr la misma suerte Berlín, bajo los aviones soviéticos; Roma, bajo los británicos; Nueva York, bajo los japoneses, y Londres, bajo los italianos? El mundo entero se cubriría de ruinas y osamentas. Otras veinte centurias no bastarían para volver a crear las riquezas aniquiladas. La confusión de los hormigueros desbaratados por la azada de un campesino apenas dan idea de lo que sería la de los supervivientes de la espantosa y apocalíptica catástrofe. Al desaparecer toda civilización se borraría en las inteligencias toda esperanza en el porvenir, y en los corazones, la fe en lo Eterno. Dejaríamos de ser hombres para convertirnos en fieras, y tal vez la misma Naturaleza, trastornada por la transformación de sus energías, inundaría la tierra con un nuevo diluvio o con una de las gigantescas sacudidas catastróficas que han debido anegar a unos continentes para hacer surgir en medio de los océanos las cumbres de las montañas más inaccesibles. Unas cuantas parejas, enloquecidas, ignorantes, cercanas a la más primitiva animalidad, quedarían sobre el planeta para empezar de nuevo la historia de este miserable globo errante en las lobreguezas del espacio, historia de violencia, de crueldad meramente zoológica, que como la anterior no serviría sino para demostrar que son más dichosos mil veces los animales que carecen de razón que los seres humanos, dotados de un espíritu capaz de imagi-

nar todas las excelsitudes y todas las perfecciones ideales, y de inventar luego los medios de destruirlas y de provocar los derrumbamientos siniestros.

Todo esto no es una remota posibilidad, sino una cercana amenaza. En todas partes se siente la proximidad de la horrenda pesadilla. ¿Ha sido éste el fruto del desvelo de tantos sabios, de la piedad de tantos evangelizadores y del esfuerzo de tantas legiones de trabajadores irreudentos? ¿Habrá de ser éste el resultado de una civilización que prometía a los hombres una nueva tierra de Canaán, como la ofrecida a Moisés por Yahvé o Jehová? ¿Valía la pena de salir del primitivo estado patriarcal y analfabético para llegar al predominio del odio sobre el amor, de la destrucción sobre la actividad creadora y de la muerte sobre la vida? El *Eclesiastés* nos dijo que «toda ciencia añade dolor»; lo que no podía pensarse era que la ciencia, no solamente acarrearía sufrimiento, sino maldad, perversión y destrucción de su propia obra.

Porque no es lo peor morir, sino hacerlo desconfiando en la Causa Eterna de todas las cosas. Cuando morimos, podemos hacerlo pensando en que no todo muere. Tenemos, además del propio instinto de conservación, el de la especie, y sobre él, el presentimiento de la Eternidad. Unos hombres puros lo hacen besando un Crucifijo, y otros, elevando su pensamiento postrero a las leyes inmutables y eternas. Solamente las bestias lo hacen como han vivido, de un modo meramente material y grosero. Pero ver, antes de morir, la negación de lo que nos explicaba el porqué de la vida y de la muerte, convencidos de la ineficacia de toda actividad y de todo progreso, la esterilidad de todo sacrificio y la extinción en los espíritus de la esperanza en el futuro y del sentimiento del deber, es ya morir dos veces y hacerlo asqueado de uno mismo y de la Humanidad de que tuvo el deshonor de formar parte.

Tal vez es necesario que la Humanidad pase por estas catástrofes espantosas para resurgir purificada de sus errores y para rectificarlos. Acaso es ley inflexible que de vez en cuando los hombres conozcan el peligro de edificar sin cimentación y de alzar las pirámides de sus egoísmos sobre arenas movedizas, como lo son siempre aquellas bajo las cuales no descansan, firmes e incommovibles, las rocas de la idealidad. Posible es que lo que presta su grandeza a la leyenda de los siglos sea este combate perpetuo entre la materia y el espíritu, entre la existencia vegetativa y las causas mismas del vivir. En todo caso, debemos mirarlo todo con serena tranquilidad, si no de pensamiento, de conciencia. Podrá un mundo ser destruido, luego de haberse corrompido; pero lo que parece que no puede perecer sino con nosotros, y es más que probable que nos sobreviva, es ese otro universo que llevamos en nuestra frente, en el cual no hay odios, ni luchas salvajes, en que todo se piensa y se realiza bajo la especie de la ¡Eternidad!, y en que se miran todas las cosas, no como son en la actualidad, sino como, según su divino modelo, debieran ser.



Mañana de verano en el campo
(Fot. Schostal)

Este número ha sido
visado por la Censura

La vida extraordinaria de Manuel Fernández Alvarez (Alvar), el periodista muerto en el frente de Guadarrama

Cuando Fernando de los Ríos lo libertó en Rusia



Una escuadra que se ha hecho popular en el frente de la Sierra: «la Escuadra del Amanecer», que al mando de su jefe, el doctor Fernández, se está destacando notablemente por su actuación guerrillera en cuanto se inicia el día

(Fot. Sanz Martínez)

EN las alturas de Guadarrama ha muerto entre los luchadores de la libertad Manuel Fernández Alvarez (*Alvar*), redactor de *Heraldo de Madrid*. Ha muerto, sí, heroicamente; pero a su modo de ser heroico, que era ser sencillo, gris, hasta en el traje, el pelo y los ojos, y envolver en vulgaridad cotidiana sus hechos extraordinarios.

De cuando en cuando me lo encontraba en una calle de Madrid; me decía:

—¡Hola! ¿Qué hay?

Como si me hubiera dejado el día antes; pero nos habíamos separado hacía muchos meses, y él, entretanto, había estado en Rusia, o en Turquía, o en Rumania, quién sabe en dónde ni para qué. Probablemente para nada más que mirar, para ver, para enterarse de lo que hay en la ancha tierra, por gusto de andar errante, de vagar mundo.

Yo conocí antes una de sus aventuras que a él mismo. Cuando me lo presentó un amigo, le pregunté:

—¿Pero es usted aquel preso de La Checa rusa que libertó don Fernando de los Ríos en Moscú?

Se me quedó mirando, y me dijo:

—¡Ah, sí!

Como si yo le hubiera recordado algo remoto y ya olvidado.

* * *

Un día, terminada la guerra europea, salía de Marsella para Odessa un buque francés, llevando a su patria unos cientos de soldados rusos rescatados de los campos de prisioneros de Alemania.

Un hombrecillo diminuto, gris, se acercó al capitán momentos antes de levar las anclas.

—Ha embarcado usted trescientos rusos y no lleva usted intérprete. ¿Cómo se va a arreglar usted para entenderse con el pasaje?

—No había pensado en ello—contestó el capitán—. Pero tiene usted razón. Sin embargo, no hay modo de buscar intérprete; zarpamos dentro de unos minutos.

—Yo me presto a serlo sin remuneración alguna: por el viaje y la comida.

No es que el hombrecillo gris fuera un experto en ruso; pero era, bajo aquellas vulgares apariencias, un aventurero de lo desconocido que sentía la tentación de la nueva Rusia. Con cuatro palabras de francés que sabían los rusos, con cuatro de ruso que él sabía y aquella inteligencia alerta que chispeaba en sus ojillos, tuvo bastante para cumplir su misión durante el viaje.

Pero ya cerca de Odessa, el pasaje ruso se levantó en seria protesta contra el régimen de comidas. Los rusos formaban como un coro de cosacos del Don bajo el puente del barco; pero inarmónico, furioso. El capitán gritó:

—¡Que venga el intérprete!

Era como un examen. El intérprete, al lado del capitán, en el puente, y debajo los rusos.

—¿Qué dicen?

Pero en aquel tumulto el intérprete no entendía, ni los rusos le entendían.

—No le tiro a usted al mar—dijo el capitán—por compasión; pero en Odessa le pongo en tierra para que aprenda usted el ruso.

¡Si no quería otra cosa que verse en Rusia y quedarse allí!

* * *

Sentó plaza de soldado en el Ejército rojo; en el Ejército rojo primitivo, que era, respecto al actual, como un palo de escoba a una ametralladora, y lo destinaron a un parque automovilista. En este parque no había más que un viejo camión asmático, cuyo motor se descomponía a cada cien metros. El voluntario español desarmó el motor, volvió a armarlo y el camión corrió como nuevo.

¡Un técnico! ¡Habían descubierto un técnico! Un técnico en la Rusia de entonces era el verdadero mirlo blanco. *Alvar* fue ascendido a teniente y llevado a Moscú.

Pero *Alvar* era dos cosas: español y libertario. Y como español murmuraba del Gobierno sin gran recato.

—Yo hacía como se hace en España; pero por fin me detuvieron y me encerraron.

Cuando don Fernando de los Ríos visitó Moscú, quiso conocer un Círculo de anarquistas rusos. El presidente era un hombre barbado como Bakunín y Kropotkin. De pronto dice al socialista español:

—Tengo que hablar reservadamente con usted.

Muy cerrados en la habitación, el anarquista levanta la tapa de una mesa, y con una navajilla saca de una ranura un papel muy doblado.

—Es un mensaje para usted de un español preso por la Checa. Ha llegado a nosotros por caminos muy complicados y secretos, y no debe usted decir quién se lo ha entregado.

Con lápiz, sobre un papel sucio, *Alvar* pedía auxilio.

«Sé—decía—que va usted a visitar a Lenin; pídale mi libertad.»

En la entrevista con Lenin, don Fernando planteó como cuestión previa la libertad de *Alvar*. Telefonazo de Lenin a Djerninsky:

—Ya está.

—Bien; ahora ya podemos hablar.

Al llegar don Fernando a su hotel, imaginándose a aquel español temerario como un ejemplar magnífico de la raza, se encontró con un hombrecillo gris, que parecía estar encogiéndose siempre de hombros ante el destino, y que le saludó así:

—¡Hola! ¿Qué hay?

Al llegar los dos españoles al puerto de Dantzig, la Policía revisaba escrupulosamente la documentación de los pasajeros en el portalón de proa. Cuando ya estaban muy cerca de los guardias, *Alvar*, que no llevaba ningún papel, se lanzó al agua, nadó, se ocultó entre botes, pasó por debajo de barcos, desapareció.

Cuando el catedrático entraba en el hotel de Berlín, ya le esperaba en el vestíbulo el hombrecillo, las manos en el bolsillo del pantalón:

—¡Hola! ¿Qué hay?

Y seguramente el otro día, en la Sierra, al recibir la bala mortal, la saludó también así:

—¡Hola! ¿Qué hay?

FABIÁN HERNÁNDEZ



He aquí el despacho de Gil Robles en Acción Popular, convertido hoy en despacho del jefe comunista José Díaz, a quien se ve al fondo, con un redactor de nuestra revista (Fot. Videal)

De gran hotel, a hospital, y de palacio aristocrático, a Centro obrero

El despacho de Gil Robles es hoy el despacho del jefe comunista José Díaz

El palacio de Medinaceli, hospital de sangre y cuartel general de las Milicias socialistas motorizadas

Como es sabido, las fuerzas políticas y sindicales encuadradas en el Frente Popular han instalado sus locales en los que ocupaban antes las organizaciones de signo contrario o en palacios y Círculos. Muchos edificios madrileños tienen ahora una utilización distinta de la que hasta hoy tuvieron. Casinos de buen tono se ven ahora llenos de grupos proletarios; hoteles de lujo están convertidos en hospitales de sangre; en los palacios nobiliarios—cuadros viejos, tapices, grandes arañas de luces en el techo—hay hombres con «mono» y fusil; donde se editaba un periódico católico se edita un diario comunista; en los despachos en que se hablaba de Dios se habla de Rusia, y hay un múltiple palpitar de banderas rojas en los balcones, casi

siempre cerrados, de los palacios silenciosos.

Entre esos edificios madrileños que han visto transformada su vida están el Palace y el Ritz, preparados ya para hospitales de sangre; el Casino de Madrid y el Círculo de la Unión Mercantil, donde se han instalado organizaciones políticas de izquierda; el Círculo de Bellas Artes, hoy local de la U. G. T.; la casa de Lerroux, ocupada por una organización socialista; el Palacio del duque de Roovar, ocupado por la C. N. T.; el de Medinaceli, cuartel general de las Milicias socialistas; el local de Acción Popular, donde están hoy los comunistas.

Hemos visitado algunos de esos locales transformados, llenos ahora de un público distinto del que hasta hoy tuvieron. En los balcones de

Acción Popular—en la calle de Serrano—flamean las rojas banderas comunistas. Muchachos de «mono» azul y fusil al hombro guardan militarmente la entrada. Nada se ha alterado en el interior del edificio: en las paredes están los carteles y las insignias de Acción Popular, los nombres de sus muertos en la lucha política. La biblioteca sigue teniendo los mismos libros de autores de derechas. El despacho de Gil Robles es hoy el despacho del diputado comunista sevillano José Díaz. Nada se ha modificado en la estancia. Sobre la mesa siguen aún los mismos libros, papeles y periódicos que había cuando estaba todavía ocupado por el jefe de las fuerzas de Acción Popular. Hasta un cuadro religioso que había en la pared principal, sobre la

mesa de Gil Robles, sigue allí. Sólo hay un detalle nuevo: un mapa de España, en el que con banderas se van marcando las posiciones de las fuerzas del Frente Popular en lucha.

Otro de estos edificios que se ven hoy llenos de una vida nueva es el palacio de los duques de Medinaceli—Génova, esquina a Colón—, deshabitado desde hace algunos años. Es el cuartel general de las Milicias socialistas. En el patio encristalado y en el jardín hay picos de ingenieros, fusiles, correaes, coches y camiones. Van y vienen muchachos armados. Se dan órdenes, se organizan grupos. En la parte derecha del palacio están las oficinas, y a la izquierda, dando a la Plaza de Colón, un hospital de sangre, instalado en unos días sobre las habitaciones que ocupaban el duque y sus familiares. Casi todas las paredes tienen viejos cuadros, de extraño contraste con las blancas camas de hospital, con el material quirúrgico, con las mesas de operaciones, con las instalaciones de Rayos X...

Hay ya algunos heridos. Entre las camas preparadas para recibir a otros está la que ocupaba, hace algunos años, el duque de Medinaceli: una cama clara, baja y modesta. Las de sus hijos son también modestas. El quirófano se ha instalado en un salón que tiene en su centro una gran araña luminosa y en las paredes algunos cuadros patinados por los siglos.

Cuando dejamos el palacio empiezan a llegar a él algunos nuevos heridos de Somosierra. Rostros exangües, silenciosos, de hombres tendidos en camillas. Pasan por el jardín, hacia el hospital, entre el silencio emocionado de todos.



He aquí una de las salas del palacio de Medinaceli, convertido en hospital y en cuartel general de las Milicias socialistas motorizadas. La cama que se ve a la derecha es la que ocupaba hasta hace unos años el duque de Medinaceli

(Fots. Vide)



El jardín del palacio de Medinaceli, cuartel general de las Milicias socialistas



En el patio de Acción Popular, donde antes hacían tertulia los muchachos de Gil Robles, leen hoy MUNDO GRAFICO los muchachos comunistas

LOS PERIODOS ESTERILES Y FECUNDOS EN LA MUJER UNA VERDADERA REVOLUCION

El Dr. F. Terrades, académico y profesor de la Facultad de Medicina de Barcelona, y el Dr. F. Pérez Manglano, jefe de la Maternidad provincial de Valencia, acaban de prologar la edición española de un libro que en Francia ha alcanzado en poco tiempo la formidable venta de 300.000 ejemplares.

Este libro, «LIBERTAD DE CONCEPCION», da a conocer el reciente descubrimiento sensacional, actualmente admitido en los medios científicos: LA MUJER SOLO PUEDE CONCEBIR 65 DIAS AL AÑO. El autor, Dr. MARCHAL, ilustre ginecólogo belga, explica la manera de determinar con exactitud estos días, fuera de los cuales la concepción es imposible. Su método e investigaciones concuerdan con las de otros médicos eminentes (SMULDERS, de Holanda; VIGNES, de París, y DE GUICHENEERE, de Bruselas).

No hay que juzgar este libro con prejuicio. Todos aquellos a quienes interesa el problema de la concepción voluntaria en el momento más adecuado, el de la familia sana y feliz y el perfecto equilibrio del amor y del matrimonio, deben leerlo. Puede evitarles graves sinsabores.

De venta en todas las librerías. Precio, 7 ptas. Pedid el libro del Dr. MARCHAL, serio y de absoluta garantía, que proporciona la solución definitiva, natural, aprobada por la moral y la Iglesia.

Envío, contra reembolso de Ptas. 7,50, por EDITORIAL MEDICIS, Departamento Médico, Lit. Azorin, 23, Valencia.



Una de las más jóvenes milicianas alistadas para luchar en el frente de guerra
(Fots. Videal)

Se está formando en Madrid un batallón de mujeres

HAY mujeres luchando en el frente de la Sierra, mezcladas a los hombres: «mono» azul, cartuchera y fusil. Otras, aquí, en Madrid, quieren alistarse también, y esto ha movido a los dirigentes de las Milicias populares a preparar la organización de un batallón femenino.

Se lleva la organización de este grupo militar, que será integrado sólo por mujeres, en el Cuartel General de las Milicias: el edificio del convento y colegio que los Padres Salesianos tenían en la calle de Francos Rodríguez, en los

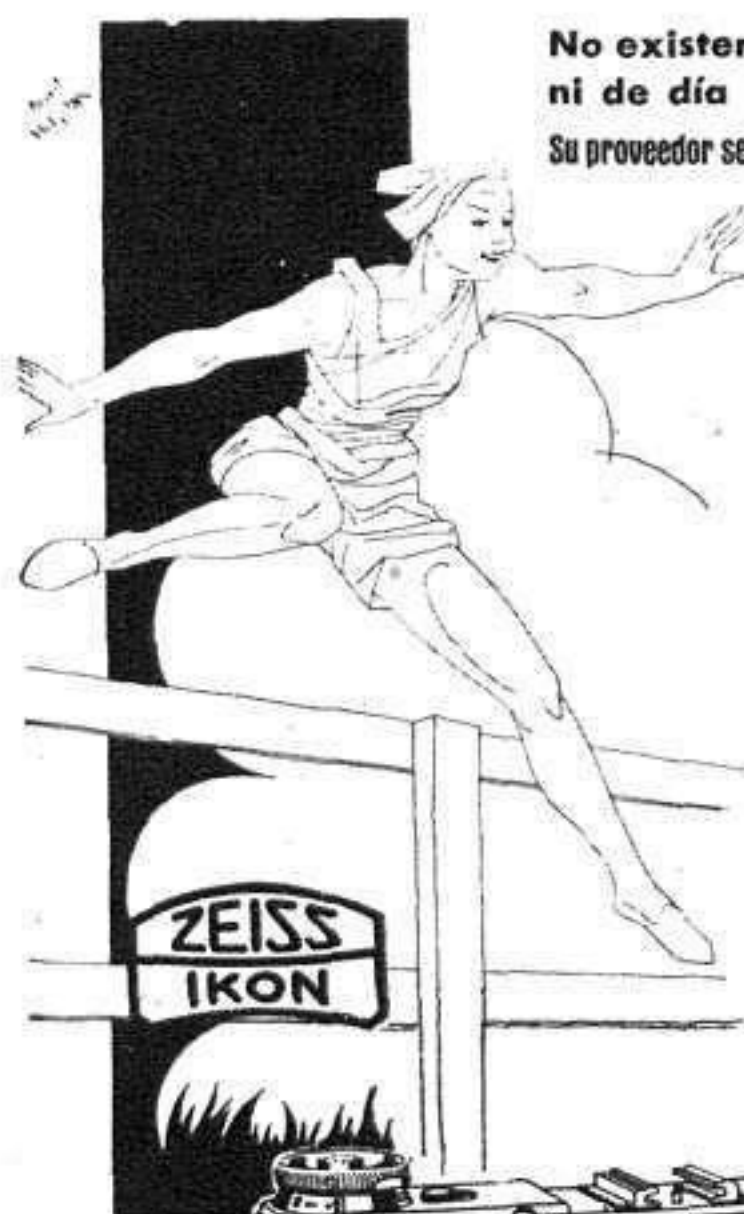
Cuatro Caminos. Se han alistado ya muchas mujeres. Algunas de ellas andan ya por el patio del cuartel, con su «mono» azul o beige, su gorro cuartelero y su fusil al hombro. Son las que primero han actuado en el frente, como enfermeras o para servicios auxiliares de retaguardia. Muchachas jóvenes, chiquillas casi, que hemos visto mil veces a la salida de los talleres de la Gran Vía, en los bailes populares o junto a las barracas de las verbenas. Modistas, sastras, obreritas, que ven hoy marchar a la



Comentarios a la lucha, en el patio del Cuartel General de las Milicias populares

¿OBSTACULOS?

No existen para la Contax II, ni de día ni de noche
Su proveedor se lo demostrará gustosamente



Objetivos intercambiables Zeiss, extra-luminosos; visor y mirilla del telémetro acoplado, unidos; velocidad del obturador de cortinilla metálica aumentada hasta 1/1250 de segundo; disparador automático incorporado, y otras innovaciones, distinguen la Contax II.



Pida Vd. el folleto C. 724 a sp., a su proveedor o al representante de

Zeiss Ikon A. G. DRESDEN
CARLOS ZIESLER - Fernanfior, 8. MADRID

OBRAS MAESTRAS CON ESTOS TRES FACTORES
CAMARA **Zeiss Ikon**
OBJETIVO **Zeiss JENA**
PELICULA **Zeiss Ikon**



Tres milicianas del batallón femenino que está formándose en Madrid

lucha a sus hermanos, sus novios y sus compañeros, y que no quieren ser menos.

Se alistan en el mismo sitio y al mismo tiempo que los hombres: una oficina en este Cuartel General de los Cuatro Caminos. Dominan, entre las que aquí vienen, las jóvenes. Pero las hay también de edad madura, como, por ejemplo, una mujer que ha venido hoy y que se ha alistado porque quiere marchar al frente de

guerra, donde ha perdido a su marido. Ha muerto en la Sierra su compañero, y la vida en Madrid no tiene ya objeto para ella.

Este batallón femenino que está formándose tendrá la misma organización que una unidad formada por hombres. Luchará como ellos y en los mismos puestos que ellos. Mientras se forma, y antes de marchar para el frente, se irá dando a las que de él formen parte una doble



Las formalidades para el alistamiento de las muchachas que quieren luchar en el frente de guerra

(Fots. Video)



CUIDADO CON LA SALUD DE SUS HIJOS

Todo esfuerzo intelectual requiere una sobrealimentación para compensar la pérdida de energías.

Recuerde siempre este consejo y, durante la época de estudios, dé a sus hijos dos cucharadas diarias de

CARNE LIQUIDA

del Dr. Valdés García de Montevideo

instrucción militar y política. Nociones de táctica militar y de guerra, manejo del fusil, palabras sobre lo que es el Frente Popular y lo que significa esta lucha. Es decir, exactamente la misma instrucción que a los hombres de las Milicias.

Se quiere que el batallón femenino sea mandado exclusivamente por mujeres. Esto ahora, por el momento, no será posible, y el batallón tendrá como jefe a un instructor masculino. Los mandos subalternos serán, desde luego, desempeñados por mujeres, y se aspira a que su jefe, pasados los primeros días, pueda ser también una mujer.

Estas muchachas alistadas ya en el Cuartel General de las Milicias tienen un gran ánimo. Todo su empeño es manejar el fusil y salir al frente. Ríen constantemente y hablan de la lucha como de un juego. La camarada Amelia, la camarada Chelo, la camarada Trini—¿os acordáis de aquel «Batallón de las mujeres de la muerte» en una novela extranjera?— desbordan de alegría con sus «monos» de guerra, sus gorros militares y sus fusiles al hombro. Quieren luchar, quieren ir a la Sierra. Pero sin olvidarse por ello de llevar la boca pintada a lo Joan Crawford y de mirarse a hurtadillas algún rizo rebelde en el espejo que llevan en el bolsillo izquierdo del «mono», sobre el corazón.

El

Cuartel General de las Milicias Populares



MILICIA POPULAR

Diario del 5.º Regimiento
de Milicias Populares

Redacción: Francos Rodríguez, 3. - Teléfono 43981 - Año 1.º núm. 1 - Madrid 26 de julio de 1936

Nuestro heroico regimiento, cubierto de gloria tantas veces, ha de ser ejemplo en combatividad, en disciplina, en educación militar y política.

Cada uno de nuestros milicianos será siempre el que vaya al primer en todos los momentos y el que sostenga, cuando el mando no está presente y lo está la lucha, los problemas que se planteen, por complicados que sean.

Nuestro regimiento está cimentado en el esfuerzo heroico de todos, en la sangre de los caídos y en la voluntad indomable de los obreros, de los luchadores antifascistas, socialistas, republicanos, comunistas, sindicalistas y obreros sin partido que lo componen, de vencer a la caradura clerical-fascista, que quiere asombrar España.

En la lucha por la libertad que llevan en toda España los obreros y campesinos que en estos momentos luchan al lado de las fuerzas leales a la República se requiere las condiciones que aludimos al principio. Esto es, combatividad y disciplina. Todas ellas existen abundantemente en nuestro regimiento, en nuestro joven regimiento, que tanta admiración y cariño merece a las masas populares españolas.

A pesar de los buenos días que contamos de vida como fuerza armada al servicio de la causa de la libertad y del progreso, una intensa ha sido nuestra actuación, que contamos con veteranos. Estos camaradas han de cuidar en inculcar las condiciones adquiridas por ellos en el quinto regimiento de Milicias Populares de Madrid entre los cientos de nuevos elementos que a cada momento se incorporan.

En lo que respecta a la situación de la lucha, los desamores por breves que sean, deben ser también aprovechados para elevar nuestro nivel en todos los sentidos.

Que el proletariado y las clases liberales que en nosotros tienen puestas sus esperanzas de vencer al fascismo se sientan orgullosos de nosotros.

¡Viva el quinto regimiento de Milicias Populares!

¡A LA LUCHA POR LA VERDADERA DEMOCRACIA PARA TODOS!

El pueblo español ha contestado como un solo hombre al desafío del fascismo, y en estos momentos en España se está viviendo la más importante cuestión de toda su historia: la de acabar de una vez para siempre con la casta de explotadores y parásitos que la tienen amordazada desde hace siglos y siglos.

A un lado, explotadores y parásitos, valiéndose de la tradición, del engaño y de la canalalla, todo lo cual está comprendido en la palabra fascismo. Enfrente, el pueblo español, con su miseria, su hambre y su odio de siglos, representado en las heroicas milicias, sanare de su sangría.

¡La suerte está echada, heroicos luchadores! La batalla final ha comenzado, y toda la España popular que trabaja y produce se estrema de ira contra la criminal provocación, dando lugar a este importantísimo hecho, de enorme trascendencia histórica, que es la formación de las milicias populares.

Por primera vez en la historia de España su pueblo está representado por una institución armada, por una institución formada por y para el pueblo, lo cual es importantísimo, no sólo para España, sino para el mundo entero donde el pueblo tiene los mismos problemas.

Ejércitos mercenarios, ejércitos nacionales hay muchos; ejércitos y milicias auténticas

MILICIAS POPULARES

Ciudadanos: Republicanos, Socialistas, Comunistas, Antiguistas, Hombres libres, Trabajadores en general.

Hoy más que nunca es necesario aplastar definitivamente al fascismo.

Demos a nuestra lucha todo cuanto somos y podemos, poniéndonos de manera incondicional al servicio de las MILICIAS POPULARES, que serán las únicas que, por estar compuestas por lo más sano de la clase trabajadora y de las masas populares, logren de una manera clara y concreta el definitivo aplastamiento de esta canalla.

Contamos con el suficiente armamento para que estas milicias puedan lograr estos objetivos.

¡Hombres! ¡Mujeres! ¡Jóvenes! ¡Alistarse a las MILICIAS POPULARES, acudiendo a su CUARTEL GENERAL, de Cuatro Caminos, sito en FRANCOS RODRÍGUEZ, número 3, antiguo convento de los Salesianos.

SIN PERDER UN MINUTO
Por las Milicias Populares de Cuatro Caminos.
LA COMANDANCIA

Alcamente populares, solamente en Italia, en China, y ahora en España.

El mundo entero está por eso en estos momentos pendiente de nosotros! El proletariado internacional y los amantes de la democracia nos miran esperanzados; para los fascistas y reaccionarios, España no es más que un botín.

La formación de las milicias populares asegura en España el triunfo y el sostenimiento de la verdadera democracia.

Nadie conoce y defiende mejor los intereses del pueblo que el pueblo mismo, y con las milicias es el pueblo mismo que está en armas y mediante ellas puede hacerlos efectivos.

¡Pueblo español, en pie! enrolarse en las milicias! ¡Vosotros no tenéis nada que perder más que vuestra miseria! ¡tenéis en cambio una España a ganar!

VUELVEN A SURGIR LOS FRAILES CON TRABUCO

En las alturas de la sierra hay frailes y letones: estos señores a los que cuyos vientos y estornudos repiten las palabras: Algunos se cubren con boina colorada ¡A por ellos, camaradas!

NOTA

Dificultades de orden material hacen imposible que este primer número de nuestro diario MILICIA POPULAR sea como nosotros hubiéramos querido.

El próximo número constará ya de cuatro grandes páginas, fotografías y dibujos.

NO BASTA CON LUCHAR CON LAS ARMAS EN LA MANO; QUE CADA MILICIANO SE CONVIERTA EN UN PROPAGANDISTA DE LAS MILICIAS Y CONSIGA OTROS NUEVOS!

REGLAS HIGIENICAS QUE DEBE OBSERVAR UN BUEN MILICIANO

- 1.º El miliciano procurará tener siempre descansado el cuerpo para no fatigarse, o fatigarse lo menos posible, cuando se le llame a la lucha.
- 2.º Deberá dormir la mayor cantidad de horas posible en el cuartel, ya que puede ocurrirle no poder dormir en varios días de lucha, y las energías y el sueño que pierda en el cuartel las necesita para la lucha.
- 3.º Al levantarse se dará una ducha para tonificar su cuerpo y mostrarse ágil en las marchas.
- 4.º Se lavará los dientes después de cada comida, para evitar afecciones al estómago e intestinos, y procurará comer despacio para una fácil digestión.
- 5.º Cuidará a diario sus pies, pidiendo en la enfermería talco, aplicándolo en ellos después del lavado, y de este modo evitará galletas, rozaduras e irritaciones molestas.
- 6.º No fumará ni escupirá en recintos cerrados ni en los dormitorios.
- 7.º Procurará que las dependencias del cuartel estén con limpieza, preocupándose cada uno de la misma en ellas.
- 8.º Al ingresar en el cuartel llevará una muda interior de reserva, para alternarla con la que lleve puesta.
- 9.º Se preocupará del aseo de su cabeza y se procurará un peine para la pulcritud del cabello.
- 10.º Y se proporcionará una manta, si le es posible, para evitar los rigores del tiempo frío, cuando luche en las alturas.

ANTEOJO DE CAMPAÑA

La intelectualidad mundial al lado de los combatientes antifascistas españoles.

Ha llegado a Madrid, y visitará el local de nuestro regimiento, el gran escritor francés André Malraux, autor de la magnífica novela antifascista "Días de desprecio".

Las fuerzas populares desfilan las sierras de Avila de elementos fascistas.

El martes por la noche salieron por la carretera de Villavieja y en dirección a Avila dos columnas de milicianos, compuestas de 200 hombres; en el pueblo de Navalperal sorprendieron a un grupo de fascistas, militares y paisanos, a los que causaron 23 bajas.

Miles de médicos se ofrecen al Socorro Rojo.

Tenemos que felicitarlos por el comportamiento de los médicos madrileños. Se han ofrecido a miles para prestar auxilio a favor de las milicias y el ejército antifascista. Enorme entusiasmo y afluencia del personal.

El entusiasmo del pueblo es enorme, ocasionándose a nuestras milicias en cuantos lugares se encuentran. Las peticiones de alistamiento son en tal cantidad, que los camaradas responsables están atardecidos.

¡Adelante, pueblo de Madrid!

ULTIMA HORA

URGENTE.—Ha salido de París, con dirección a Madrid, una escuadrilla compuesta de 14 aviones que el Gobierno español ha comprado.

El domingo último, el Cuartel General de las Milicias Populares, instalado en los Cuatro Caminos, lanzó este primer número de su diario



Una de las galerías del patio del Cuartel General de las Milicias
(Fots. Video)

El Cuartel General de las Milicias Populares está en los Cuatro Caminos, en el local que los Padres Salesianos tenían para iglesia, residencia y colegio de niños. A la izquierda de la entrada está la iglesia, junto a cuyas altas campanas flamean banderas rojas. En los armarios de lo que debía ser sacristía están guardados los objetos del culto y los ornamentos sagrados. Y en la nave principal del templo está alojada una Compañía de Milicianos.

El centro del cuartel es un inmenso patio, a cuya derecha están, en dos edificios, las otras dependencias del cuartel: Cuerpo de guardia, Sección de reclutamiento, de transportes, comandancia, armamento, aprovisionamiento, cocina, Sección cultural...

Todo tiene aún—lleva funcionando sólo unos días—cierto carácter de improvisación apresurada. Pero hay en todos un sentido de la disciplina y del entusiasmo que les lleva a trabajar alegremente en los diversos servicios del cuartel.

Este Cuartel General es el del quinto regimiento de Milicias populares, formado por ocho mil hombres, la mayor parte de los cuales está en el frente de lucha. Este Cuartel General está en relación directa con el Ministerio de la Guerra, y envía los hombres que el Ministerio pide. Y su regimiento está formado por hombres de distintas tendencias políticas dentro del campo común de las izquierdas.

—Entre esos ocho mil hombres que forman el regimiento, ¿de qué partido son los que dominan?

—Hay de todas las ramas; pero quizá dominan los socialistas y los sin partido, los no encuadrados dentro de una organización—nos dicen en la Secretaría de la Comandancia.

El regimiento dispone de una compañía de choque, seleccionada dentro de las fuerzas mi-



Junto a las cocinas del cuartel, las mujeres pelan las patatas para la comida de los milicianos

licianas, con una absoluta garantía médica y política. Hay también un batallón de ametralladoras, y todo en el regimiento está organizado conforme a la técnica militar. Funciona, además, un Comité de cultura, que organiza a diario festivales, que ha empezado a editar el do-

mingo un periódico, que hará una Exposición de arte, y que quiere llevar, en cuanto le sea posible, esta acción a los que luchan en el frente.

A los alistados en este regimiento se les da una instrucción militar y política. No sólo se les enseña al manejo del fusil y la táctica gue-

rrera, sino que se les habla de lo que políticamente es esta lucha y del significado que tiene el Frente Popular. El alistamiento se hace del modo siguiente: uno—el «responsable»—garantiza a otros diez que quieren encuadrarse en el regimiento. Esos diez garantizados por el otro forman una escuadra, a cuya cabeza va el citado «responsable».

—¿Quién manda este regimiento?

—Su comandante—nos dicen en la Secretaría del Cuartel General—es el suboficial Barbado, que ha sido obrero.

Hay tipos muy distintos entre estos milicianos que pasean por el cuartel, esperando la hora de la comida. He aquí un limpiabotas conocido en Madrid. Y un banderillero que trabajaba con Arturo Álvarez, el fino torero mejicano, y que por consecuencia del pleito taurino se ve en paro forzoso.

—La cocina—nos dicen ahora—está a cargo de unas cuantas compañeras que se han presentado voluntarias para ello. Se hace diariamente comida para mil hombres. Es verdaderamente milagroso, porque la cocina era utilizada por los frailes para hacer comida con destino a cincuenta niños.

Dejamos el cuartel, lleno de voces, de risas. Ante un camión, una fila de hombres espera el momento de partir para Somosierra.

SEÑORA: NO LO OLVIDE. CONTRA LA SUSPENSIÓN DEL PERÍODO, PERLAS FEMI. ÚNICAMENTE PERLAS FEMI. RECHACE LAS IMITACIONES.



Los milicianos se adiestran en el manejo del fusil, en su cuartel, antes de su partida para el frente (Fots. Video)

ESTE NÚMERO ESTÁ VISADO POR LA CENSURA



En Valencia

Valencia ha permanecido al lado del Gobierno, y nada ha ocurrido en la bella ciudad mediterránea. Sin embargo, las Milicias populares estuvieron prevenidas para cualquier eventualidad, como puede verse en esta fotografía

(Fot. Vidal Corella)

SOLICITE LAS BASES DEL 3.^{ER} CONCURSO VASCONCEL

EN TODAS LAS PERFUMERIAS DE ESPAÑA; ES UN CONCURSO FACIL Y SINCERO DEDICADO A LA CLIENTELA DE LA EXCELSA MARCA

Son 24 premios, valorados en 5.000 Ptas. — 1.^{er} premio, un viaje de 15 días por España, para 2 personas, todo gasto comprendido, o bien 2.000 Ptas. — 2.^o premio, un mantón de Manila o 1.000 Ptas., y así sucesivamente hasta 24 premios.

LA LECHE DE ISLANDIA

es recomendada a los sportmen; protege la piel del aire fuerte y de las quemaduras del sol, favoreciendo que su tonalidad sea uniforme y sin rojeces.



Especialidad indispensable en verano para efectuar la limpieza del cutis sin los inconvenientes del jabón.

FRASCOS a 6 y 9 Ptas.



SUPER-ESMALTE se hace para pieles grasientas y para pieles secas. COLORES: Blanco, crema, natural, rosa pálido, rosa yanki, salmón oro, moreno claro, rachel salmón, moreno (rachel), moreno oscuro, bronce, gris luminoso y morado nocturno.

FRASCOS a 8 y 12 Ptas.

EL SUPER-ESMALTE de Vasconcel es el "maquillaje" del VERANO.



Este producto broncea la piel en el acto y en la tonalidad que se desea. Su fijación es la mayor que se puede conseguir, tratándose de un preparado vegetal que no solamente es inofensivo, sino que favorece la tersura de la piel.

FRASCOS a 4,50 y 8 Ptas.

Hermoso Pecho

desarrollo, firmeza y reconstitución de los Pechos
con las

Pilules Orientales

Bienhechoras y reconstituyentes, universalmente empleadas por las Señoras y las jovencitas que desean obtener, recobrar o conservar un pecho hermoso.

Desaparecen los hoyos en las carnes. Belleza, y firmeza del pecho. Tratamiento inofensivo a la salud, se sigue fácil y discretamente. Resultados duraderos. Evítese las imitaciones.

J. RATIÉ, Farmaceutico, 45, rue de l'Échiquier, París.

El frasco con folleto, 9 pesetas.

Deposito General para España: RAMON SALA, Calle París, 174, Barcelona.
Venta en Madrid: Farmacias GAYOSO y BORRELL. — Barcelona: SEGALA, Vicente FERRER, Farmacia CRUZ, PUJOL y COLLELL, ALSINA. — Bilbao: BARANDIARAN. — Valencia: GAMIR, GOROSTEGUI. — Sevilla: Angel FERRÉS, Farmacia del GLOBO. — Zaragoza: RIVED y CHOLIZ. — Cartagena: ALVAREZ Hermanos. — Oviedo: Drogueria GENAL. — Murcia: CENTRO FARMACEUTICO. — Albacete: MATARREDONA. — Santander: Perez del MOLINO. — Y principales farmacias.



LA REGLA

SUSPENDIDA POR CUALQUIER MOTIVO
reaparecerá rápidamente con

PERLAS "VICTORIA"

La perfecta preparación científica más moderna para
CASOS DIFICILES

Su acción es segura — Ningún peligro

Venta en Barcelona: Dr. Andreu, Segalá. — Madrid: Dr. Gayoso y farmacias. Envío discreto por correo certificado Pts. 14.70 al depositario: VIDAL, Villarreal, 193. Barcelona

BLÉNORRAGIA

Un producto nuevo DAGONAR 2, de efectos asombrosos.

Infecciones de los riñones, vejiga, prostatitis, cistitis, etc.

Los médicos saben que después del descubrimiento de DAGONAR 2, nuevo anti-séptico urinario 1400 veces más potente que el fenol, todos los otros tratamientos son relegados al segundo plano. DAGONAR 2 es infalible, completamente inocuo, discreto (píldoras). Previene y cura en menos de 8 días, sin inyecciones, sin lavajes. Tratamiento siempre gratuito a los médicos y clínicas. Caja, 8,90 ptas. Todas farmacias. Reembolso, 9,90 ptas. Laboratorios Lidat, 280, Consejo Ciento - Barcelona

8 DIAS

BARCELONA: Andreu Esp. Pelayo, J. Martín, Segalá, Rambos. BILBAO: Barandiarán. LA CORUÑA: Villar. MADRID: Gayoso, Durán, Borrell, J. Martín, Biesgo. OVIEDO: Azpiroz. SANTANDER: Pérez del Molino. SEVILLA: Vda. Fdez. Gómez. VALENCIA: U. Farmacéutica Levantina. RUBÍ: ZARAGOZA: S. A. Fco. Aragoneso

DEPILATORIO BELLEZA

EN POLVO Y EN CREMA PERFUMADA

Quita en el acto para siempre el VELLO y PELO de la CARA, BRAZOS, COGOTE, SOBACOS y PIERNAS, sin causar dolor ni molestia.

Especial para cutis finos y delicados

Se vende en droguerías y perfumerías. PRECIO: Tamaño CORRIENTE 3,70, pesetas. Tamaño GRANDE, 5 pesetas. (Tímbres incluidos.)

Se envía mandando antes el importe en sellos o giro postal.

Fabricantes: ARGENTÉ HERMANOS. San Isidro, 9.-BADALONA (Barcelona)



URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

LO MAS EFICAZ,
CÓMODO, RÁPIDO,
RESERVADO
Y ECONÓMICO

Sin lavajes, inyecciones ni otras molestias, y sin que nadie se entere, sanará rápidamente de la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, prostatitis, leucorrea (flujos blancos de las señoras) y demás enfermedades de las vías urinarias, en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, tomando, durante unas semanas, cuatro o cinco CACHETS COLLAZO por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas. Pidan folletos gratis a Farmacia Collazo. Hortaleza, 2. Madrid. Precio: 17 pesetas.



BORRACHOS

Curación
segura y definitiva
del vicio.

No se enteran ni perjudica.

Si alguien de su familia sufre este terrible vicio, por su propio bien y el de los demás, pida información reservada gratis.

DR. VILADOT

Consejo Ciento, 303 - Barcelona

DEPILATORIO

ELKY'S



Los pelos y vellos superfluos son un ultraje a la belleza! Suprimirlos es un cuidado elemental de higiene indispensable a todas las mujeres, sin distinción de clase. En salones, teatros, playas, etcétera, "ELKY'S" realza la belleza.

AGUA "ELKY'S" Pts. 3'75
POLVOS » » 3'25

DE VENTA EN TODAS LAS PERFUMERIAS

Concesionarios exclusivos: Productos SALKY
Xuclá, 15 - Teléfono Núm. 12952 - BARCELONA

MIL PESETAS



al que presente CÁPSULAS DE SÁNDALO mejores que las del Dr. Pizá de Barcelona y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias. Cuarenta y cuatro años de éxito creciente. Premiadas con medalla de oro en cuantas Exposiciones se han presentado. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca. Varias Corporaciones científicas y renombrados médicos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. Farmacia del Dr. J. Bosch, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales Farmacias de España y América.

Enviando 4,90 en sellos o por giro, se manda certificado.



Seme- jante figura depor- tiva

es el secreto anhelado de toda mujer. Es encantadora la armonía de un cuerpo de líneas juveniles. En todo vestido, pero más todavía en traje de deporte o de baño se destaca la figura perfecta, o deficiente de la mujer. Toda mujer deseosa de tener senos duros y bien formados debe usar "Mammoform" a base de hormonas. Nuestro método le enseñará como lograr un embellecimiento de su cuerpo y realizar su deseo secreto de ser realmente bella. Nada de ejercicios fatigosos, aparatos o ayunos. Pida contra envío de una peseta en sellos de correo, nuestro folleto científico con 32 grabados, tratando sobre la belleza del cuerpo de la mujer y demostrando los éxitos de

MAMMOFORM

Probado y recetado por los médicos desde hace 8 años. Absolutamente inofensivo. "Mammoform" ha sido honrado con medallas de oro y su preparación está sometida a un continuo control científico y clínico.

J. PAUSS; Montesión, 18 - Barcelona.B / 14

Justo Signes Monfort

FABRICA DE SOMBREROS DE PAJA Y BOWENS.
CAPAZOS Y SOMBREROS DE PALMA

Plaza de Canalejas, 20 GATA DE GORGOS (Alicante)

ORIGINAL ZALAKOF BOWEN

"MONFORT"



Ya se ha conseguido fabricar a precio asombroso el nuevo zalakof Bowen "MONFORT" contra el sol. Construido con gruesas raíces de paja natural americana, su color no sufre alteración alguna por los efectos del sol: no se ennegrece. Indispensable definitivamente para excursionismo, caza, campo, montaña, etc. Es de duración sólida y sus líneas elegantes reproducen exactamente el clásico zalakof británico. Su escaso coste intensificará su propio reclamo, por comodidad, estética y economía. Pídale en los establecimientos de venta de sombreros para caballero.

EL DOLOR

NO HACE
ESTRAGO ALGUNO
A LOS QUE POR
SABIA PRECAUCIÓN
TIENEN EN CASA
UN FRASCO DE

CEREBRINO MANDRI

ESPECIALIDAD NACIONAL

USOS

Una cucharadita con agua UNA, DOS o TRES veces, vence todo dolor. El reumatismo febril cura tomándolo TRES o CUATRO veces, repartidas durante el día. En el dolor crónico, tomado en ayunas, OCHO o DIEZ días en cada mes.

Solicite prospecto al
LABORATORIO
MANDRI
Provenza, 203
BARCELONA

PUBLICITAS, S. A.

Administración de
la publicidad de

Prensa Gráfica

Avenida de Pi y Margall, 9, entresuelo, MADRID



NAVAJAS PA AFEITAR

MARCA

DOS



LLAVES

DE CORTE SUAVE
NO IRRITAN EL CUTIS

FRIEDR. HERDER A.S.
SOLINGEN - ALEMANIA



—Bueno, hijitos, fijaos bien dónde planta las semillas, y luego volveremos...

(De «The Passing Show», Londres)



Aeroplano de 50 centímetros
QUE VUELA SOLO,
planea y aterriza por medio de HELICE (100 m.) Lo enviamos libre de gastos, su estación férrea, por Ptas. 8 contra talón reembolso o enviándonos Ptas. 7 giro postal.
ESCUELA AEREA
Madrid - Apartado 3012

Hombres Impotentes

afectados por
la edad, los excesos
o la enfermedad
adquieren nuevas fuerza
Tomando las celebres

GLOBULOS ROMON

Tratamiento científico
rapido, activo e inofensivo

Precio: Doce cincuenta el frasco
Laboratorio ROMON, 6, r. Bridaine, PARIS
Farmacia de Santo Domingo, MADRID
Casa Segala, BARCELONA



MOLINOS

Un molino para cada trabajo.
Más de 300 molinos
para escoger.

Pida catálogo a la fábrica de molinos
Victor GRUBER Y CIA. LDA.

APARTADO 450 - BILBAO

TODAS LAS SEÑORAS deben saber que

La Regla Suspendida

reaparece sin peligro alguno con las célebres

Píldoras Fortan

5 pesetas bote en farmacias o por correo a

LABORATORIOS KLAM-REUS

LIBROS PROHIBIDOS POR LAS DERECHAS

Hoy se liquidan a cualquier precio para que el pueblo pueda leerlos.
Remitimos gratis catálogo de 128 páginas 4.000 tomos distintos a quien lo pida. Biblioteca del Frente Popular Cultural. Rbla. del Centro, 35, Barcelona.

Conservas TREVIANO



EL SERVICIO METEOROLÓGICO

—Tenemos que evitar a toda costa que se vaya Smith de aquí; su reumatismo nos presta servicios inapreciables cuando cambia el tiempo, y sin él va a sufrir nuestro prestigio científico...

(De «The Passing Show», Londres).

10 PALABRAS:
PESETAS 4,15

SECCION DE ANUNCIOS TELEGRAFICOS

CADA PALABRA MAS:
40 CÉNTIMOS

AVICULTORES: Alimentad vuestras aves con huesos molidos. Sorprendentes resultados. Molinos especiales suministra Matths, Gruber, Bilbao. Catálogos gratis.

APRENDA usted desde su casa Contabilidad, Cálculo, Ortografía, Caligrafía, Taquigrafía, Mecanografía, Correspondencia, Organización, Publicidad, etc., por los acreditados métodos por correspondencia de la Academia Cots. Rosellón, 148, Barcelona. Pídanos folleto explicativo gratuito.

AVICULTORES. Torre Casoliba, Alella (Barcelona). Propietario: Gran Gérard, Caballero del Mérito Agrícola. Todas las gallinas y todos los conejos de razas, huevos y polluelos; pedir catálogo.

Para anunciar en esta sección dirijase a «Publicitas», Avenida de Pi y Margall, 9, entresuelo.

Para anunciar en esta sección dirijase a «Publicitas», Avenida de Pi y Margall, 9, entresuelo.

ABUNDANCIA de amor, salud y riqueza por medio de la radiación cósmica. Pida informes: Utilidad, Apartado 159, Vigo (España).

CABALLERO 50 años, solvente, serio, pequeño capital, casarse señora o señorita análogas condiciones, no más de 40 años. Escribir n.º 4603. Apartado 911. Madrid.

DESEAMOS madrina mar, José Sansi, José Ruiz. Hospital Marina. Cartagena.

EL diario «La Publicidad»—el primer rotativo de Granada y el de más circulación—es indispensable para la propaganda en Andalucía, donde circulan miles de ejemplares.

GOMAS higiénicas, catálogo gratis. Sirvo provincias. Casa Neverrip, Tetuán, 42, Madrid.

MUJER! ¿Tu felicidad? Interésate Conos Eugénicos Azcón. Mayor, 49, Gandia.

PARA HACERSE AMAR locamente. Dominar a los hombres, conquistar a las mujeres. Mandad sello de 0,30 y recibireis «La Llave del amor». Librería S. Pons, Buenavista, 11, Barcelona.

POR un real extirpará radicalmente callos, durezas, verrugas, etcétera, usando el patentado Ungüento Morrith. Puebla, 11, La Central de Específicos.

Para anunciar en esta sección dirijase a «Publicitas», Avenida de Pi y Margall, 9, entresuelo.

Para anunciar en esta sección dirijase a «Publicitas», Avenida de Pi y Margall, 9, entresuelo.

POSTALES felicitaciones moda. Brillo, Caricaturas, Almanques lujosos. Brillo rosado. Marca PD. Dümmatzen, Barcelona, Tetuán, 4.

Si le interesa el mercado de Asturias, anúnciese en «Región», diario moderno y de gran circulación. Apartado 42, Oviedo.

VIUDA portorriqueña 500.000 duros renta; huérfana defecto físico 400.000. Otras bellísimas desean casarse. Dirigirse: Club New York (Oporto).

Para anunciar en esta sección dirijase a «Publicitas», Avenida de Pi y Margall, 9, entresuelo.

EL IMPUESTO DEL TIMBRE A CARGO DE LOS SEÑORES ANUNCIANTES

EDICIONES ELEGANTES Y MODERNAS



NÚMEROS
EXTRAORDINARIOS DE
PERIODICOS,
REVISTAS,
TARJETAS POSTALES,
TALES,
CATALOGOS,
FOLLETOS, ETC.

Con los procedimientos gráficos modernos (los que mejor responden a las nuevas tendencias del arte), usted aumentará el encanto y la belleza de sus publicaciones, así como también la eficacia de todos sus impresos de propaganda. Tratándose de grandes tiradas, no inferiores a 10.000 ejemplares, en nuestros talleres le haremos toda clase de impresos artísticos, modernos y de refinado buen gusto, tanto en huecograbado como en tipografía.

CONSULTE
POR CARTA O
POR TELEFONO A

PRENSA GRAFICA S. A.

HERMOSILLA, 73. - MADRID

Apartado 571 Teléfonos 57885 y 57884

La REGLA

SUSPENDIDA POR CUALQUIER CAUSA, VUELVE SIN PELIGRO CON

PILDORAS FOREDAL

LA FORMULA MAS MODERNA • RECHAZAR IMITACIONES

FRASCO 10 PESETAS VENTA EN FARMACIAS • REEMBOLSO 10'75 PTS. • LABORATORIOS FOREDAL, GIJON (ASTURIAS)

Teléfonos de Prensa Gráfica, S. A.: 57885-57884

Nadie tiene ya por qué sufrir de ASMA BRONQUITIS, CATARRO, TOS, ETC.

puesto que existe un remedio líquido que jamás falla, el Asmacura del Dr. Hair, aprobado desde hace tiempo por la clase médica. El propio Dr. Hair padeció durante años, y no cesó sus experimentos hasta encontrar un medicamento que pusiera fin de una vez a sus tormentos. El Asmacura le librará a Vd. también de los martirios y de los peligros que tan seriamente amenazan su vida.

LA CURA DEL DR. HAIR:

Pondrá fin a la respiración difícil y sofocante
Hará cesar la tos que desgarrar los pulmones
Libertará los conductos respiratorios de mucosidades venenosas
Pondrá fin a un pecho ruidoso y resonante
Terminará todos los ataques nocturnos

¡GRATIS!

Si padece Vd. asma, bronquitis, etc., recorte el siguiente cupón y envíelo sin demora. Basta un sobre abierto y franqueado con 2 cts. No contrae Vd. ningún compromiso y jamás se arrepentirá Vd. de ello, porque habrá sido el primer paso hacia el alivio rápido y permanente de su enfermedad.

Hará desaparecer la terrible sensación de ahogo

Hará desaparecer el temor constante de un nuevo ataque agotador y restablecerá su vigor y salud.

¿Por qué sufrir ni un minuto más? ¿Por qué correr el gran peligro de empeorar cada día más? ¿Por qué continuar con su vida constantemente amenazada por estas afecciones?

ADQUIERA UN FRASCO DE ASMACURA HOY MISMO

ASMACURA DEL DR. HAIR

EL REMEDIO LIQUIDO EFICAZ

Pídase en cualquier farmacia, al precio de Ptas. 7,80 el frasco, o directamente a las señas indicadas en el cupón.

Comercial Anónima VICENTE FERRER
Secc. 53, Ribera, 2, Barcelona.

Sírvanse remitirme, libre de todo gasto y sin compromiso, el folleto detallado del Dr. Hair: «Asma, Bronquitis y Catarro».

NOMBRE

SEÑAS

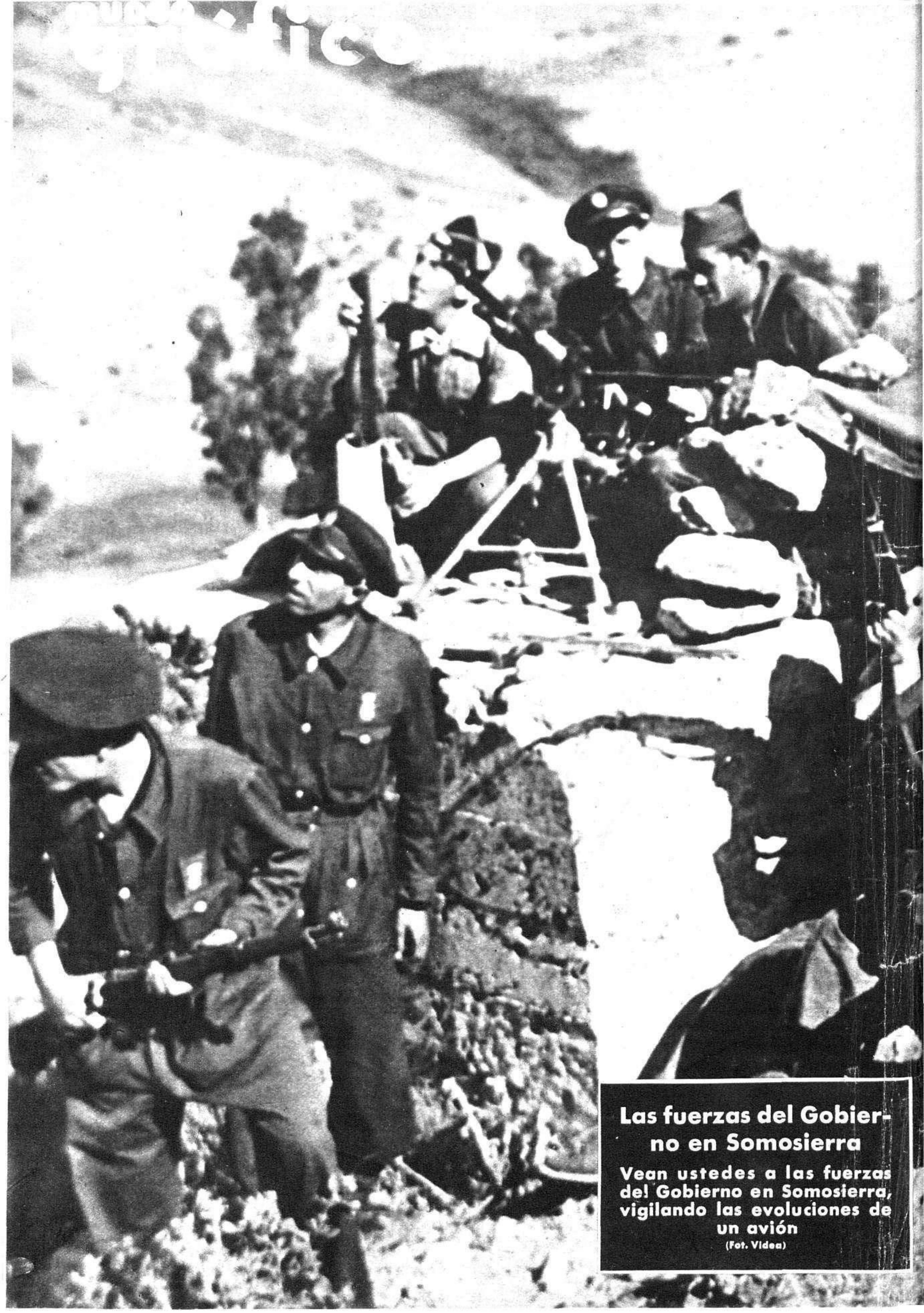


¿Quiere V. crecer 8 centímetros?

Lo conseguirá pronto a cualquier edad con el grandioso **CRECEDOR RACIONAL**. Procedimiento único que garantiza el aumento de talla y el desarrollo. Pídanos explicación, que remitimos gratis, y quedaráis convencidos del maravilloso invento, última palabra de la ciencia.

Dirigirse a D. Joaquín Lloris, Sucesor del Profesor Albert. Pi y Margall, 36, Valencia (España)

Talleres de Prensa Gráfica, S. A., Hermosilla, 73, Madrid
(Printed in Spain)



Las fuerzas del Gobierno en Somosierra

**Vean ustedes a las fuerzas
del Gobierno en Somosierra,
vigilando las evoluciones de
un avión**

(Fot. Videa)